



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“La construcción del espectáculo político: Morena en las elecciones del 2015”

Trabajo terminal

para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Explicativa y Análisis Explicativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta:

Arturo Efraín González Romero

Matricula No. 210314704

Comité de Investigación:

Director: Dr. Héctor Tejera Gaona

Asesores: Mtro. José González Rodrigo

Mtro. Arturo Guillemaud Rodríguez Vázquez

Ciudad de México , Diciembre del 2016

Agradecimientos

*Para mis padres que con
mucho cariño y gran esfuerzo
me apoyaron para lograr
mis sueños.*

*A quienes me brindaron apoyo para
concluir esta etapa.*

*Y a todas las personas
que han influido en ser quien soy ahora.*

Índice

Introducción.....	4
Ciudad de México, PRD y Morena.....	6
El contexto electoral.....	10
Elecciones federales 2015 en la delegación Cuauhtémoc.....	13
Dramaturgia política.....	19
Liderazgo y carisma.....	33
La lucha por la imposición de un significado.....	39
Relaciones de poder y seducción.....	50
El espectáculo político de Morena.....	60
Conclusiones.....	66
Bibliografía.....	69

Introducción.

La presente investigación se llevó a cabo en la contienda electoral del 2015 en la demarcación de la Delegación Cuauhtémoc. El trabajo de campo se realizó con el candidato Ricardo Monreal. Es tanto una descripción etnográfica de los hechos ocurridos, como un análisis sobre las prácticas políticas y el tipo de relaciones que se establecieron tanto en campaña como en el posterior triunfo electoral.

En el trabajo se muestran algunas posiciones teóricas respecto al fenómeno político. Principalmente destaca una visión de ver la política como una forma de representación, donde convergen elementos dramáticos, escénicos, simbólicos y de ritual. Por ello conceptos como la escenificación de lo político, la dramaturgia política y el espectáculo político fueron indispensables en el desarrollo de esta investigación.

Estas elecciones fueron de suma importancia en varios aspectos y por ello el énfasis de mirar al fenómeno político desde una visión en que la antropología política, sobre todo desde la vertiente francesa hacer hincapié en los referentes simbólicos que produce la tramoya política.

Entre los aspectos a destacar del porqué fueron un parteaguas las elecciones, mencionaré los siguientes:

- 1) El partido de Morena contendió en sus primeras elecciones. Además de que entró como el nuevo partido de izquierda, con un posicionamiento político diferente al del PRD.
- 2) La implementación de la reforma electoral en las elecciones. Lo que conllevó el cambio de Instituto Federal Electoral (IFE) al Instituto Nacional Electoral (INE).
- 3) El uso de los medios digitales por parte de los partidos políticos abrió un nuevo camino en que la política no había estado formalmente anclada en la vertiente digital.
- 4) EL abstencionismo hacia las elecciones y el contexto de violencia en el país, permearon los resultados en la contienda electoral.

Estos hechos se verán explícitamente o tácitamente reflejados a lo largo de la investigación. Desde los discursos de Monreal, hasta las declaraciones de la ciudadanía, donde el contexto nacional permeó todas las relaciones que se construyeron en la contienda y posterior a ella.

Se propone esta investigación como una suerte de esquema donde el elemento político electoral esté relacionado más no determinado por la mediatización y personalización de la política. El trabajo de campo, que se realizó desde marzo del 2015 al febrero de 2016 – con intermitencias por el proceso político- no sólo se llevó a cabo en la calle. Debido a la misma magnitud con lo que estas elecciones ocuparon lo virtual, también se recogen algunas impresiones sobre esta nueva manera de operar; la comunicación política digital pretende ser vista desde un enfoque antropológico. Esto sin denostar lo que se llama *real politik*, o la política de calle, si bien se presentan algunos resultados sobre este aspecto, la investigación no recae en este aspecto.

En resumen, se propone una manera de analizar el fenómeno político en vísperas de un reacomodo de las instituciones políticas y su manera de entablar relaciones con la ciudadanía; teniendo en la intermediación a las plataformas digitales, donde se vierte la dramatización de la política.

Ciudad de México, PRD y Morena

En el año 2000 Andrés Manuel López Obrador compitió con el ex secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda y con Jesús Silva Herzog. El 2 de julio del año 2000 López Obrador se convirtió en el nuevo Jefe de Gobierno del Distrito Federal e inicia otra nueva etapa dentro de su trayectoria política.

Como jefe de gobierno fue inalcanzable, tenía buena relación con un sector poderoso de la clase empresarial, madrugaba y hacía madrugar a todos, y eran proverbiales su actitud austera y su protección personal. Los mexicanos aún recuerdan que se movía en un Tsuru y que lo cuidaba un grupo de mujeres entrenado en Israel. (Ivabelle Arroyo, 2015)

Andrés Manuel hasta que gobernó en el todavía Distrito Federal 2006, ya enfatizaba su distanciamiento con el PRD. A pesar de que el tabasqueño se mantenía como un líder indiscutible de la izquierda, el grupo de los Chuchos, que mantenía – y mantiene- posiciones mucho más moderadas o menos estridentes que AMLO, logró quedarse con el control del PRD.

Marcelo Ebrard, el siguiente gobernante de izquierda en la capital, imprimió otra cara a su mandato: una cara más moderna y progresista. Se vinculó mucho más con el círculo de opinadores, construyó una imagen de alcalde exitoso principalmente fuera del país, continuó con la política social de López Obrador pero incluyó visiones urbanas y políticas más modernas: el matrimonio entre personas del mismo sexo se aprobó durante su mandato y se impulsaron nuevos paradigmas de movilidad en la ciudad. Ecobici nació con él.

Ebrard se convirtió en un referente importante de las discusiones de izquierda en México: podía alzar la voz frente a las políticas impulsadas por el presidente de la República, el panista Felipe Calderón, aunque en general lo hacía sólo para temas relacionados con la ciudad de México. (Ivabelle Arroyo; 2015)

Durante la administración de Marcelo Ebrard las facciones del PRD (Izquierda Democrática Nacional, Nueva Izquierda, Red por la Unidad Nacional de las Izquierdas, principalmente) marcaron gruesas líneas entre sí. Ebrard nunca tuvo la

mayoría en su partido: construía alianzas con la corriente que más le convenía y la abrumadora concentración de poder en su gobierno hacía el resto.

Bajo esta estructura política, llegó a la jefatura, Miguel Ángel Mancera, un procurador sin militancia. Los capitalinos lo habían visto en acción, con chaleco y armado liderando un rescate de secuestro.

En 2012 Mancera ganó con un porcentaje superior al 70% y el partido que lo postuló, el PRD, hizo lo propio en 14 de las 16 delegaciones. Ése fue el mejor momento del PRD: prácticamente toda la ciudad se pintó de amarillo. Sin embargo, el carro completo comenzó a perder velocidad de inmediato: Mancera no se afilió al partido y además osó establecer una relación cordial con el PRI y con la presidencia. Poco después rompió con su ex jefe Marcelo Ebrard y convirtió su administración en la principal perseguidora de los pecados de éste. (Ivabelle Arroyo; 2015)

En ese mismo año fueron las elecciones presidenciales. Dos contendientes principales se disputan el cargo a Jefe de Estado. Andrés Manuel López Obrador por parte de la coalición Movimiento Progresista (Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano) y Enrique Peña Nieto parte de la alianza electoral llamada Compromiso por México (Partido Revolucionario Institucional y Partido Verde Ecologista).

El candidato electo fue Enrique Peña Nieto por el 38.21% de votos (19,226,784) mientras AMLO, según datos del IFE (Instituto Federal Electoral), obtendría el 31.59% (15,896,999). El peje desconocía los resultados y llama a un “voto por voto, casilla por casilla”. Se acusa de compra de votos y uso de tarjetas con dinero electrónico del banco Monex. Además de rebasar el gasto de campaña por parte de la coalición Compromiso por México.

Varios sectores sociales se inconforman, salen a las calles y gritan: ¡Fraude!, ¡Fraude! Jóvenes estudiantes, sindicatos, obreros, sectores indígenas y la misma ciudadanía desconocen a EPN como presidente legítimo. AMLO anuncia que impugnará legalmente ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la

Federación (TEPJF) el resultado de las elecciones. Nadie le quita el triunfo mediático al PRI; así ocupara la silla presidencial los siguientes seis años.

Andrés Manuel buscará fortalecer sus bases y crear un nuevo partido político que se separe del conservadurismo del PRD sin llegar a la radicalidad política de izquierda.

La escisión de AMLO y PRD era inevitable: producto de una crisis del mismo PRD, y también de una incapacidad manifiesta de resolver esa misma crisis. Los motivos no son las divergencias sobre la táctica política, las cuales siempre están presentes en toda conformación política, sino principalmente la manera de ser del partido, sus relaciones con otras fuerzas y otros políticos, así como su comportamiento interno, las formas de reparto de puestos y candidaturas. La crítica constante al partido tanto externa – opinión pública y medios de comunicación- como interna- la división de facciones y los escándalos de corrupción-, dio fuerza a AMLO y sus principales seguidores para crear y construir otro partido: Morena (Movimiento de Regeneración Nacional).

Antes de la derrota electoral presidencial, en camino a las elecciones del 2012, AMLO comenzó a reconstruir las bases sociales que tenía armadas con el PRD en recorridos a lo largo del país para conformar comités de apoyo, pasando así a la creación de un movimiento de tintes político-electorales. Según datos de Muñoz y Méndez (2011), Morena surgió formalmente como asociación civil con registro ante el notario público 128 del Distrito Federal, el 2 de octubre de 2011, casi un año antes de las elecciones.

Inicialmente sus propuestas como asociación civil eran muy generales: “transformar la vida del país”, “construir un nuevo pacto social donde realmente se respetaran la Constitución y las leyes”, y que se resolvieran los principales problemas que aquejaban al país. Para Bolívar Meza (2014), desde su primer momento se dejó ver claramente la intención de su fundador y máximo dirigente de transitar hacia un partido político que buscaría hacerse del poder. Es preciso enfatizar que la estructura de Morena no sólo era territorial, también se

conformaba por diversos sectores como jóvenes, artistas, estudiantes y científicos. Se comenzaban a consolidar las bases territoriales de Morena por todo el país.

Conforme a la convocatoria para definir el rumbo de Morena, entre el 19 y 20 de noviembre de 2012 un total de 124 mil 500 congresistas o delegados distritales decidirían con su voto si se mantenía como asociación civil o buscaban convertirlo en un partido político (Muñoz y Méndez, 2011).

Se convertirá en partido político y ese mismo día los delegados estatales de las 32 entidades del país completaron el nombramiento de 300 consejeros que formarían parte del Consejo Nacional de Morena, se elaboraron y se aceptaron los estatutos y plan de acción del organismo.

Obtiene su registro como partido político el 9 de julio de 2014, tras ser aprobado por el Instituto Nacional Electoral. Conforme a su estatuto de conformación de Morena, los principales objetivos del partido son los siguientes:

- a) La transformación democrática y pacífica del país, como objetivo superior;
- b) La formación de una organización de hombres y mujeres libres y decididos a combatir toda forma de opresión, injusticia, desigualdad, racismo, intolerancia, privilegio, exclusión y destrucción de las riquezas y el patrimonio de la nación;
- c) La búsqueda de la erradicación de la corrupción y los privilegios a que se han asociado de manera dominante de los cargos públicos y la representación política;
- d) La batalla sin tregua por la conquista de una libertad verdadera, que sólo podrá ejercerse a plenitud cuando no exista el tráfico con el hambre y la pobreza del pueblo, que implique la compra de su voluntad.

En estos principios se siembran los elementos discursivos que acompañaran a lo largo y ancho de la república mexicana todos los candidatos y seguidores del partido. Además se da por entendido la forma en que ellos pretenden darse a representar ante la ciudadanía. La construcción de una representación política parte sobre todo del lenguaje fundacional del partido.

La construcción de un lenguaje fundacional en el que recaigan los pilares discursivos del partido es una muestra de las prácticas político-culturales que llevó acabo Morena. A razón de Héctor Tejera (2009), las *prácticas político-culturales* “son acciones cuyos contenidos se aprenden, reproducen y modifican por la interacción entre cultura y política. Son prácticas que sintetizan imaginarios e intencionalidades políticas.”

El contexto electoral

El año 2015 Morena contiene en sus primeras elecciones federales. En el ámbito federal se renovarían los 500 asientos en la Cámara de Diputados: 300, por el principio de mayoría relativa, y 200, por el principio de representación proporcional. En el ámbito local habría elecciones simultáneas en 16 entidades federativas, 9 de ellas para gobernador, 6 de ellas en estados donde ha habido alternancia, incluso con dos partidos políticos distintos (Guerrero, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí y Sonora); dos sin alternancia, pero donde ya ha habido comicios muy reñidos (Campeche y Colima), y otra en la que han gobernado los tres partidos políticos más grandes (Baja California Sur). En 16 estados se renovarían los congresos locales, en 15 sus presidencias municipales y en el Distrito Federal se renovarían también su Asamblea Legislativa y 16 Delegaciones políticas. Para las elecciones federales, más de 83.5 millones de ciudadanos integrarían el padrón de votación; competirían diez partidos políticos nacionales y 2,266 candidatos.¹

Las elecciones tuvieron una complejidad en el proceso electoral. Mucho tuvo que ver la aplicación del *nuevo modelo electoral mexicano* construido por la autoridad electoral centralizada, el Instituto Nacional Electoral (INE) que sustituyó al IFE y recibió nuevas atribuciones para garantizar el máximo posible la equidad en la contienda, sobre todo en el rubro de la fiscalización del gasto en precampañas y campañas (Ávila Raul, 2015). Lo cual no implica una claridad absoluta en el

¹ <http://www.idea.int/es/americas/mexico/elecciones-mexicanas-2015-hacia-la-jornada-electoral-del-7-de-junio.cfm>

proceso electoral, debido a las diversas irregularidades en que han operado los partidos el sistema electoral.

Las leyes que conformaron la reforma político-electoral fueron las siguientes:

- Reforma al artículo 41 de la constitución en materia de propaganda política.
- Ley General de Delitos Electorales, donde se incluyó un escenario para anular elecciones y se detallaron conductas ilícitas durante tiempos electorales.
- Ley General de Partidos Políticos
- Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales, que sustituye al Código Federal de Procedimientos Electorales e incluye cambios a:
 - ✓ Ley General Orgánica del Poder Judicial de la Federación
 - ✓ Ley de responsabilidades de los servidores públicos
 - ✓ Ley de impugnación

Para esta investigación, la reforma al artículo 41 nos es útil para un análisis posterior en cuestión de los medios de comunicación. Sólo hay que dejar claro que “se agregó la palabra “adquirir” a este artículo de la Carta magna, para permitir la nulidad de una elección no sólo ante la compra, sino cualquier tipo de adquisición de cobertura informativa o tiempos de radio y televisión, fuera de los supuestos previstos en la ley. El término “adquiera” busca abarcar toda la gama posible de acceso a radio y televisión, más allá de la compra, porque estos tiempos técnicamente se podían adquirir por donación, regalo, cesión, aportación, bajo la anterior redacción. Sin embargo, la nulidad de la elección sólo sería efectiva si la diferencia entre el candidato con mayor número de votos y el segundo lugar es menor a 5%, lo que en los hechos -criticaron algunos diputados podría hacer inoperante la reforma.”²

Los resultados dados a conocer el mismo día de las elecciones, 7 de junio, resultan sorprendentes. Morena se quedaría con las delegaciones Cuauhtémoc,

²http://www.ine.mx/archivos2/CDD/Reforma_Electoral2014/descargas/articulos/AnimalPolitico_16may2014_OmarGranados.pdf

Tláhuac, Tlalpan, Azcapotzalco y Xochimilco. Además, ganaría 18 de las 40 diputaciones de mayoría en la Asamblea Legislativa (ALDF). Con ello perdió la hegemonía de la ciudad: le arrebataron el control de 8 de las 14 delegaciones y le quitaron el centro de mayoría en la Asamblea Legislativa.

El presidente del novedoso Instituto Nacional Electoral (INE), afirmaba que las elecciones fueron “las más complejas de la historia democrática del país por tres motivos: por el tamaño de la elección, fueron las más grandes que haya organizado la autoridad electoral; por la complejidad de instrumentar una nueva reforma electoral y por el contexto en el que se desarrollaron. A pesar de la complejidad del contexto que tuvimos que enfrentar para realizar esta elección, sí se pudo, tuvimos elecciones en los 300 distritos con una participación inédita, casi de 48 por ciento. Se refrendó la alternancia en 102 distritos federales, en cinco de nueve gubernaturas y en cinco Congresos Locales que cambiaron de mayoría, de los 16 que estuvieron en juego”, aseguró³

Entre otros dispositivos que tuvieron estas elecciones, estuvieron presentes las candidaturas independientes como una vía legítima y posible de acceso al poder. Prueba de ello – más allá del cómo llegaron - fueron las victorias de Jaime Rodríguez *El bronco*, como gobernador del estado de Nuevo León y el diputado independiente de Jalisco, Pedro Kumamoto.

En este contexto en el que la reforma electoral, la división de la izquierda política del sistema de partidos, la creación de Morena y una inconformidad social por todo el país, las elecciones se enmarcan también en el conflicto que mantiene EPN por la reforma educativa y la insurgencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Se debe tener en cuenta que en febrero de 2013 – con apenas unos meses en el poder EPN-, la toda poderosa dirigente del SNTE, Elba Esther Gordillo, fue detenida por malversación de recursos.

Por parte de la CNTE, las marchas, protestas y tomas de instalaciones públicas se multiplicaron en meses previos a las elecciones, tanto en el D.F, como en los

³ <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/08/02/1038052>

estados de Oaxaca, Guerrero y Chiapas. Se llegaron a tomar aeropuertos y calles céntricas, con demandas como la derogación de la reforma educativa, en especial a la evaluación de los docentes, la anulación de la reforma energética y la aparición con vida de los desaparecidos de la normal de Ayotzinapa. En este ambiente tenso se generaron señales de alerta para que el proceso electoral progresara de manera normal.

Se quemaron boletas electorales en diversas partes del país como un llamamiento de un boicot electoral. Pocos días antes del día de las elecciones, se realizó un sorpresivo anuncio por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP): la suspensión indefinida de los proceso de evaluación de los profesores. Este era un punto estipulado en la reforma educativa que venía generando gran rechazo por parte de los sindicatos. Cabe señalar la desigualdad y el déficit en materia educativa en distintas regiones del país, por lo que la evaluación resulta una normalización y estandarización del maestro.

Bajo este panorama Morena buscaría quedarse como una nueva fuerza de izquierda y tener lugares en el tanto el legislativo, como en la asamblea del D.F. Le alcanzó para mucho más de lo esperado y se posiciono como una gran rivalidad de miras a elecciones posteriores, bajo la guía de su gran ídolo, Andrés Manuel.

Elecciones federales 2015 en la delegación Cuauhtémoc

El trabajo de campo que realicé fue en la delegación Cuauhtémoc. Escenario que se convirtió en una dura disputa electoral, principalmente entre el candidato de la coalición PRD, Partido del Trabajo y Partido Nueva Alianza, Ricardo Muñoz Soria y Ricardo Monreal Ávila contendiente por Morena. Los otros candidatos con menor presencia que buscaban la delegación fueron Alexander Flores Montesinos, por el Partido de Acción Nacional (PAN), María Alejandra Barrios Richard (PRI-PVEM), Ericka Cristina Pérez Campos (Movimiento Ciudadano), Irma Dionisia Olguin González (Partido Humanista) y Elhsa Contreras Álvarez (Partido Encuentro Social).

Las delegaciones son espacios de gobierno que controlan una gran cantidad de recursos y disponen de un número muy amplio de puestos y responsabilidades. Un cambio de partido implica el relevo de una considerable porción de servidores públicos que ostentan el cargo por sus vínculos políticos. De ahí que se diera una disputa con tal animadversión y con alto grado de agresividad. Pero después de 18 años de gobierno, el desgaste del PRD ha sido notable y este partido ha sido cuestionado ampliamente por el paso constante de sus principales funcionarios de una posición a otra y no son ajenas las persistentes y soterradas acusaciones de enriquecimiento ilícito. (Campillo, 2015, p. 138)

La delegación Cuauhtémoc es considerada el corazón de México. Su amplia infraestructura cultural y su arquitectura conviven con la rutina de miles de oficinas que día a día se llenan con habitantes de la misma ciudad, como del área metropolitana. Demarcación que entre su derrama económica llega a generar, según datos de *El Universal*, el 4% de la producción bruta en México⁴.

Además dentro de la demarcación de la Cuauhtémoc, podemos encontrar lo que es Paseo de la Reforma, con la nueva torre de Bancomer y las sedes de Aeroméxico y HSBC la convierte en el centro financiero de la delegación. La afluencia turística converge entre las zonas de Garibaldi-Alameda-Bellas Artes, la Roma- Condesa y su activa vida nocturna, la Zona Rosa y el Centro Histórico.

En contraste subsiste la vida popular y los espacios donde converge el comercio ya sea formal o informal. El Mercado de San Juan, la zona de La Lagunilla, el mercado de San Cosme, la zona de Tepito, el mercado de la Merced Mixcalco y toda la zona centro que es un confluente de personas y negocios. En esta diversidad de espacios, los contendientes al puesto de jefe delegacional hicieron sus mayores proezas y promesas. Cabe resaltar que es de estos espacios populares de dónde provenía el mayor apoyo hacia Morena.

⁴ <http://mexico.cnn.com/adnpolitico/2015/04/24/cuauhtemoc-la-batalla-por-conquistar-el-corazon-y-motor-de-la-ciudad>

Ricardo Monreal Ávila, 56 años, oriundo de Zacatecas, estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), tiene maestría y doctorado en Derecho Constitucional y Administrativo por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su historia política no es diferente a la de otros servidores que se hacen en el poder. Ha sido un *chapulin* que ha brincado por diferentes partidos. En el servicio público, ha sido funcionario municipal, diputado y senador. Además, después de renunciar al Partido Revolucionario Institucional (PRI), compitió por el PRD por el gobierno de Zacatecas y se convirtió en el primer gobernador de oposición en la entidad.

Es un político cercano al excandidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, en cuyo equipo de campaña fue coordinador en los comicios de 2006 y 2012. Aparte de haber militado en el PRI y en el PRD, ha representado a los partidos del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano (MC) y, actualmente, Morena.

En las elecciones federales del 2015, se postula como candidato para ser jefe delegacional de la Cuauhtémoc. En la misma demarcación lo acompañan candidatos a diputados del mismo Morena: Néstor Núñez (hijo de Arturo Núñez gobernador de Tabasco), candidato a diputado local por el distrito IX; Vidal Llerenas(ex diputado local y federal) ésta vez candidato a diputado federal por el distrito VIII; Alicia Barrientos (ex congresista nacional del PRD), candidata a diputada local por el distrito XII; Enrique de la Rosa(empresario y administrador de edificios de la Condesa), candidato a diputado local por el distrito XIII y Alfonso Suárez del Real (defensor entusiasta del aumento al precio del boleto del metro) , candidato a diputado federal por el distrito XII.

Además, siempre estuvo acompañado de Pedro Pablo de Antuñano, coordinador de la campaña y que después del triunfo obtendría el puesto de jefe jurídico; Nancy Balderas, asistente de Monreal en campaña y que luego ocuparía el puesto de asistente de tesorería; Salvador Loyo quien era también coordinador de campaña y posteriormente ocupó el cargo de director general de administración.

Las casas consultoras y de medición de opinión, predicaban una ventaja de Monreal de más de siete puntos porcentuales respecto a su principal rival, Ricardo

Muñoz Soria, a continuación se presentan algunas gráficas de la intención de voto antes de las elecciones:

Cuadro I					
Encuestas en delegaciones del Distrito Federal en 2015					
<i>Empresa</i>	<i>Delegación</i>	<i>Fecha</i>	<i>Partido</i>	<i>Partido</i>	<i>Partido</i>
Covarrubias	Iztapalapa	18-21 abril	PRD 29%	Morena 17%	PRI 13%
MEBA	Iztapalapa	11 de mayo	PRD 39%	Morena 29%	PRI 10%
El Universal	Iztapalapa	11 de mayo	PRD 45%	Morena 29%	PRI 14%
Reforma	Iztapalapa	Mayo	PRD 28%	Morena 41%	PRI 12%
Gabinete	Cuauhtémoc	19 de abril	PRD 17%	Morena 26%	PRI 22%
SDP Noticias	Cuauhtémoc	7 de mayo	PRD 24%	Morena 16%	PRI 12%
MEBA	Cuauhtémoc	11 de mayo	PRD 33%	Morena 21%	
Parametría	Cuauhtémoc	21-23 mayo	PRD 27%	Morena 33%	PRI 26%
Reforma	Cuauhtémoc	Mayo	PRD 22%	Morena 37%	PRI 16%
MEBA	M. Hidalgo	11 de mayo	PRD 40%	PAN 18%	PRI 19%
El Universal	M. Hidalgo	11 de mayo	PRD 30%	PAN 13%	PRI 6%
Mitofsky	M. Hidalgo	Mayo	PRD 45%	PAN 24%	PRI 15%
Reforma	M. Hidalgo	Mayo	PRD 28%	PAN 33%	PRI 14%
MEBA	A. Obregón	11 de mayo	PRD 35%	Morena 13%	PRI 22%
Demotecnia	A. Obregón	24 de mayo	PRD 44%	Morena 9%	PRI 23%
El Universal	Benito Juárez	29 de abril	PRD 17%	PAN 42%	PRI 17%
Reforma	Benito Juárez	Mayo	PRD 10%	PAN 45%	PRI 14%
El Universal	Coyoacán	5 de mayo	PRD 37%	Morena 19%	PRI 17%
Demotecnia	Coyoacán	24 de mayo	PRD 47%	Morena 18%	PRI 14%
MEBA	M. Contreras	11 de mayo	PRD 41%	Morena	PRI 26%
Demotecnia	M. Contreras	24 de mayo	PRD 43%	Morena 18%	PRI 24%
MEBA	Milpa Alta	11 de mayo	PRD 34%	Morena 21%	PRI 24%
Demotecnia	Milpa Alta	24 de mayo	PRD 33%	Morena 10%	PRI 32%
MEBA	Tlalpan	11 de mayo	PRD 38%	Morena 22%	PRI 10%
Demotecnia	Tlalpan	24 de mayo	PRD 34%	Morena 30%	PRI 19%

Fuente: Quinto Informe, Secretario General del IEDF, en cumplimiento del Acuerdo INECG 220/2014. Resultados publicados en los periódicos *El Universal*, *Reforma*, *El Financiero* y *La Razón de México* y en TVAzteca. MEBA: Mendoza y Asociados.

Es indispensable analizar las encuestas que reflejan la intención de voto, no sólo como un reflejo de los cambios o distanciamiento entre uno y otro candidatos antes del día de las elecciones, sino para poner en el centro del debate, el

elemento mediático. Sin duda, en tiempo de campaña quien no hizo uso de redes sociales, periódicos y alguno que otro espacio televisivo, tuvo una absoluta invisibilidad en el espectro mediático y con ello un desconocimiento sino total si parcial de la ciudadanía.

Las encuestas electorales son elementos que nutren a la teatralización de las elecciones. Resultan fundamentales para la puesta en escena de todos los candidatos; pero mayormente para aquellos quienes encabezan las encuestas, ya que la ciudadanía se decanta por el o los punteros que aparecen en las gráficas.

Para Balandier (1994, p.156), es en la era de la sobremodernidad donde el uso de medios, opinadores, marketing, y especialmente el uso de encuestas sirven eficazmente “para dar vida a una opinión pública que ellos mismos han creado”.

El 7 de Junio es el día de las elecciones y los candidatos se apresuran a acudir a su casilla para emitir su voto. Las declaraciones de Monreal son someras: “No quiero asumir una actitud triunfalista, sí llego confiado en la gente, pero tampoco me gusta el triunfalismo (...) Yo estoy seguro que va bien, que se hizo buena campaña, se tiene propuestas, se tiene experiencia, se tiene capacidad; la gente es la que decide y no quiero adelantarme en números⁵”(CNNMéxico,)

Los resultados son los siguientes:

⁵ <http://expansion.mx/adnpolitico/2015/06/07/al-que-madruga-candidatos-en-el-distrito-federal-acuden-a-votar>

Partido/Coalición		Candidato	Votos	Porcentaje
	PAN	Alexander Flores Montesinos	23,937	 11.75 %
	PRI - PVEM	María Alejandra Barrios Richard	37,041	 18.19 %
	PRD - PT - PANAL	José Luis Muñoz Soria	46,115	 22.65 %
	MC	Ericka Cristina Pérez Campos	4,767	 2.34 %
	MORENA	Ricardo Monreal Ávila  Hecho	59,913	 29.42 %
	PH	Irma Dionisia Olguin González	6,398	 3.14 %
	PES	Elhsa Contreras Álvarez	10,841	 5.32 %
	Nulos		13,805	 6.78 %
	Candidatos no registrados		817	 0.40 %
Total			203,634	 100.00 %

Fuente: Instituto Electoral del Distrito Federal

Los resultados generales en la Ciudad de México muestran el destrono del PRD y su hegemonía en las delegaciones, y la aparición de Morena como una fuerza con vigor y presencia, tanto así, como para combatir por la jefatura de la Ciudad.

Cuadro 5 Elección de jefes delegacionales (ganadores)					
Delegación	Partido	Candidato ganador	1°, votos y %	2°, votos y %	Diferencia
Álvaro Obregón	PRD	María Antonieta Hidalgo Torres	60,947 (23.80%)	47,765 (18.79%)	13,182 (5.01%)
Azcapotzalco	Morena	Pablo Moctezuma Barragán	41,658 (27.31%)	34,083 (20.97%)	7,575 (6.34%)
Benito Juárez	PAN	Christian Von Roerich	63,697 (38.84%)	26,790 (16.33%)	36,907 (22.51%)
Coyoacán	PRD	José Valentín Maldonado	65,955 (25.05%)	59,933 (21.24%)	6,022 (3.81%)
Cuajimalpa	PRI	Miguel Ángel Salazar Martínez	25,151 (33.77%)	18,359 (24.65%)	6,792 (9.12%)
Cuauhtémoc	Morena	Ricardo Monreal Ávila	59,913 (29.42%)	46,115 (22.65%)	13,798 (6.77%)
Gustavo A. Madero	PRD	Víctor Hugo Lobo Román	108,336 (25.18%)	106,400 (24.73%)	1,936 (0.45%)
Iztacalco	PRD	Carlos Enrique Estrada Meraz	36,101 (24.02%)	33,544 (22.31%)	2,557 (1.71%)
Iztapalapa	PRD	Dione Anguiano Flores	232,876 (36.83%)	203,679 (32.21%)	29,197 (4.62%)
Magdalena Contreras	PRI	Fernando Mercado Guaida	24,029 (26.74%)	20,166 (22.44%)	3,863 (4.30%)
Miguel Hidalgo	PAN	Xóchitl Gálvez Ruiz	47,608 (32.98%)	43,500 (30.13%)	4,108 (2.85%)
Miipa Alta	PRI	Jorge Alvarado Galicia	16,594 (33.92%)	12,201 (24.94%)	4,393 (8.98%)
Tláhuac	Morena	Rigoberto Salgado Vázquez	32,113 (30.45%)	19,327 (18.32%)	12,786 (12.13%)
Tlalpan	Morena	Claudia Sheinbaum Pardo	67,236 (29.48%)	52,263 (22.92%)	14,973 (6.56%)
Venustiano Carranza	PRD	Israel Moreno Rivera	58,569 (33.96%)	27,802 (16.12%)	30,767 (17.84%)
Xochimilco	Morena	Avelino Méndez Rangel	38,307 (29.54%)	27,164 (20.95%)	11,143 (8.59%)

Dramaturgia política

Este proceso político llevado a cabo en la delegación Cuauhtémoc, desde el inicio de la campaña electoral, hasta los primeros 6 meses de gestión de Morena, fue un lapso en el que el elemento dramático estuvo permeando las prácticas políticas que se llevaron a cabo. Las representaciones que se pusieron en juego, también forman parte de este análisis antropológico. El objetivo es indagar en el espacio público, donde las representaciones y los imaginarios juegan un papel fundamental a la hora de la determinación del significado político. Morena como elemento significativo, Monreal como actor que representa los ideales de Morena y la ciudadanía que actúa para que la escenificación de lo político cobre vida. “Toda sociedad conforma un escenario múltiple desde mucho antes que el teatro hiciera de él su espacio específico; existe un parentesco entre lo social y lo teatral, incluso en esos lugares ordinarios en que se va hilvanando el curso de las vidas cotidianas.” (Balandier, 163)

Al respecto M. Abelés (1997), refiere: “Un enfoque antropológico consecuente y deseoso de no cosificar el proceso político tiene que combinar, a nuestro entender, tres tipos de intereses: en primer lugar, el interés por el poder, el modo de acceder a él y de ejercerlo; el interés por el territorio, las identidades que se afirman en él, los espacios que se delimitan; y el interés por las representaciones, las prácticas que conforman la esfera de lo público”.

En esta investigación se ha optado por darle más cabida a la cuestión de las representaciones y la dramaturgia de lo político, no sin menospreciar o hacer a un lado, los otros enfoques que son complementarios y útiles. Pero de acuerdo a las acciones realizadas en campo, a los actores consultados y a la estructura de la campaña, resulto más enriquecedor desde este punto de vista.

La campaña electoral estuvo estructurada por la forma de hacer los eventos con la ciudadanía, a continuación mencionaré en que consistían y daré un breve ejemplo de lo que ocurría en cada uno.

1)Mítines: donde el candidato recorría una o dos calles de alguna colonia, saludando a la gente, para llegar a un templete donde ya había gente reunida con playeras de morena, pancartas, globos, en ocasiones un grupo musical amenizaba la espera del candidato.

El 23 de abril del 2015 se llevó acabo un mitin en la colonia Guerrero.

Son las cinco y media de la tarde, en el templete toca una banda de rock con unas mascararas veracruzanas; casi nadie le pone atención; ellos muy despabilados y derrochando energía y – otra vez, como en cada mitin – las personas de la tercera edad, sólo están esperando a los candidatos de Morena, en especial a Ricardo Monreal. Acaban de tocar y comienza la música de fondo: los Ángeles azules. El animador o locutor recalca algo que pareciera más que cierto: “Y si algo tiene el doctor Monreal es que es puntual”. A todos sus eventos llega casi siempre a la hora exacta, a veces más temprano a veces se pasa por minutos, pero sin exagerar.

Suena otra canción donde la rima y el ritmo se quedan muy rápido en la mente, el trabajo mercadológico parece eficaz: Con Ricardo Monreal, Con Ricardo Monreal; De aquí pal Real, sin mirar atrás. Suenan esas canciones mientras la gente espera impaciente, y mientras, la voz del micrófono hace lista de los vecinos y las calles que los acompañan en el mitín. Hasta ese momento son aproximadamente unas ciento cincuenta personas.

Monreal llega con una caravana de setenta personas; globos camisas blancas, gorras, aplausos, todos quieren la foto con el candidato. Ahí se encuentra otro candidato al distrito XIII, Llerenes: “hay que revertir las reformas de Peña Nieto”, su tono de voz parece más a la de un alcoholico, que a la de un político realmente convencido con sus palabras. Al único candidato que hasta ahora le he visto un anillo de matrimonio. Habla políticamente bien, menciona sobre la reforma político económico y menciona: “hay que obligar al gobierno que invierta millones de pesos en esta ciudad; que el gobierno federal invierta más en agua, esta región no tiene la suficiente agua”. Palabras cortas, cinco minutos de discurso.

Sobre el mitin, comenta Abelés (1997, p. 7) “Cada bando hace una demostración de poder: en el escenario, los oradores y dignatarios elegidos en función del lugar, las circunstancias y sus puestos jerárquicos en el partido. En la sala, un pueblo al que a veces se ha ido a buscar en un amplio perímetro. Todo gira en torno a la relación que se establece entre esta colectividad cuya tarea consiste en aplaudir, en gritar nombres y eslóganes, y los oficiantes cuya obligación es alentar constantemente el entusiasmo popular. Efectos publicitarios, promesas, polémicas a las que responden aplausos o abucheos: el mitin tiene que ser un verdadero espectáculo.” Y desde lo que se puede observar en trabajo de campo, fue el evento predilecto donde se vislumbraba la escenificación del poder.

2) Recorridos: donde el candidato caminaba por calles de las diversas colonias de la delegación, para entablar pequeños diálogos con la gente, saludarlos de mano. Aquí el sequito que lo acompañaba en ocasiones anotaba las quejas y demandas de la ciudadanía.

Este recorrido ocurrió el 24 de abril en la colonia Doctores.

Alrededor de cien personas se congregan en la calle San de Dios, batucada, antifaces confeti, mucho entusiasmo por que empiece el recorrido. Se reparten playeras, antifaces, sonrisas; mientras otros, preocupados por la logística y la llegada de Monreal. Alfonso Suarez, llega en metro y mientras camina hacia el punto de reunión, saluda a los vecinos que incrédulos, lo saludan, tal vez por perplejidad, o tal vez porque si lo conocen. Todo está casi listo, solo falta lo principal: la estrella de Morena: Ricardo Monreal.

Ni un minuto más tarde, llega Monreal, acompañado de su comitiva que siempre está a su lado – tres o cuatro integrantes-; a su lado Alicia Barrientos con un sombrero imperceptible de ver. Comienza la batucada al ritmo de Samba, parece un jolgorio en medio de la calle, tanto así que una infortunada señora que va en su coche, se enoja del tránsito que están comenzando a hacer y que ella no pueda pasar. Sin embargo no es para tanto, si bien ya son unas doscientas personas, el acto proselitista no tapa una calle entera. Los candidatos llevan la típica corona o collar de flores, cual si fueran príncipes o reinas del carnaval.

Monreal se detiene en algunos locales: “Soy Monreal a sus órdenes”. Los otros candidatos, no mencionan en la mayoría de los casos los nombres, sólo saludan como si fueran actores secundarios del recorrido. Aun así la gente sabe que ellos son candidatos – quizá por su cercanía a Monreal; quizá por la manera de vestirse-, los saludan con respeto, pero ninguno se atreve a pedirle algo o hacer alguna denuncia, se limitan a decir, “a ver si ahora si es cierto”. Aquí se mezclan las edades, ya no se sabe que hay más si personas de la tercera edad, o jóvenes entusiastas, sequitos de Morena que con fervor aplauden, gritan, dirigen, bailan, organizan. Algunas madres van acompañadas de sus hijas, sin playera o distintivo que represente a Morena, simplemente van por curiosidad o por propia voluntad.

3) Juntas vecinales: Monreal acudía alguna casa o un espacio donde se reunían los vecinos para platicar sobre las principales problemáticas de la vecindad, la calle o la colonia. Monreal sentado en el centro escuchaba las quejas, y sus asistentes tomaban nota. Monreal enfatizaba que no se preocuparan que ellos resolverían los problemas y exponía sus principales propuestas.

Este evento se llevó acabo el día 19 de Mayo en la plaza Belisario Domingo, estaba anunciada como reunión con los vecinos.

El evento comienza a las dos de la tarde, minutos antes, ya están reunidos vecinos de esa colonia, en lo que se conoce como la Plaza Belisario, el calor es intenso, la sombra es poca y el acomodo de las sillas no ayuda mucho a tapar del sol a los asistentes. Éste no es un recorrido, ni un mitin, en la agenda lo llaman, “reunión vecinal”. Y es diferente porque no hay templete, se rompe con esa visualización de que los candidatos deben exponer sus ideas desde arriba. Ahora están a su nivel; tampoco hay otro impedimento en que se puedan acercar a ellos; sólo una pequeña bocina y eso es todo.

Llega Monreal sin mucha fanfarria. Es tan cercano el contacto que pueden tener los vecinos ahí reunidos, que hasta alguien con aspecto vagabundo, se acerca al candidato antes de hablar por el micrófono y le trata de preguntar ¿si va a legalizar la marihuana?, lo alcanza a escuchar Monreal, pero su equipo lo aparta inmediatamente, sin usar la fuerza, sólo las palabras le piden que se retire.

Mientras, la asistente de Monreal llamada Nancy, saca del carro donde transportan a Monreal libros para colorear diseñados con la figura de Monreal y colores. En cuanto comienza a regalarlo, comienza a amontonarse la gente. Aun la señora que no sabía lo que repartían mencionaba: “Haber fórmate a ver que es”. Trata de repartir a todos los niños primero, pero no falta los que no se conforman con uno y piden para sus familiares. Sus libros y colores se acaban en menos de diez minutos.

Monreal comienza su discurso, con el típico tono lento: “Vamos hacer una organización que lucha”; “han dejado la delegación hecha un basurero”; “ya basta hay que despertar”; “yo no tengo la culpa que estos pillos les hallan fallado”. Entre tanto, uno que otro curioso se queda parado simplemente a observar y escuchar lo que está diciendo. “ya es hora de no titubear”; “Vamos a sacudir nuestra casa y vamos a poner gente nueva enfrente de los servicios”. Termina diciendo “ayúdeme a construir una nueva historia de la delegación”.

4) Juntas con empresarios y políticos: En estos espacios las reuniones eran privadas, lo cual se nos impedía el acceso a ellas, pero se daban en colonias de prestigio como la Colonia Roma. Por notas periodísticas se pudo constatar que en ella se discutía los intereses que unos u otros perderían o ganarían si quedaba electo Monreal.

Si bien las reuniones fueron privadas, la única información que se pudo conseguir fue a través de algunos medios que daban seguimiento a la campaña de Monreal. En ellos se trataba de llegar algún acuerdo ya sea político o económico. Por ejemplo la siguiente reunión con Alejandro Encinas en el Hotel Hilton:

El senador Alejandro Encinas se sumó a la candidatura de Ricardo Monreal Ávila, abanderado de Morena a la jefatura delegacional en Cuauhtémoc, en el Distrito Federal. Encinas consideró que la intención de voto hacia el candidato de Morena ha ido en ascenso, en tanto que la del perredista y exdelegado en esa demarcación, José Luis Muñoz Soria, disminuyó, dijo este lunes.

El legislador señaló que si bien hay un posicionamiento claro de los partidos políticos en el Distrito Federal, uno de los elementos importantes en esta elección es el perfil de los candidatos. Encinas dijo que por el momento no tiene pensado afiliarse a Morena, aunque no descartó esta posibilidad, y añadió que en las próximas elecciones apoyará a candidatos que representan al movimiento progresista. Indicó que además de Ricardo Monreal apoyará a los candidatos a jefaturas delegacionales, como Clara Brugada en Iztapalapa; Bertha Luján en Coyoacán, y Jesús Martín del Campo en Iztacalco.⁶

Además como parte de esta escenificación del poder, actos seguidos fueron, el día de las votaciones, la mesa de atención ciudadana –después de que se dieron a conocer los resultados- , la toma de poder de la delegación, los recorridos para supervisar las obras y el evento por los 100 días de gobierno. Estos actos los analizaremos en los últimos capítulos.

Tomando estos eventos como escenas o actos, secuencias, donde cada una de ellas unidas hacen que se vislumbre el proceso político continuo, Díaz (16) comenta “...las escenificaciones pueden ser útiles para plantear problemas que no se han discutido o que están sin resolverse en la escritura y narrativa ortográficas, espacios de contienda y lugares de lo político por excelencia de la antropología.”



Ricardo Monreal en inicio de campaña

⁶ Para ver la nota completa, puede visitar el siguiente link:
<http://expansion.mx/adnpolitico/2015/05/04/alejandro-encinas-se-suma-a-la-campana-de-ricardo-monreal-de-morena>

Por ejemplo en esta campaña un dilema o problemática para el análisis de esta investigación es la representación que quiere dar a conocer Morena, con todo y su ideología incluida, y la interpretación que hace la ciudadanía de esta. Las formas en que se difunde el contenido político del partido y la posterior aprehensión de la ciudadanía son parte de esta teatralidad, donde se actúa para dar un mensaje que no siempre se entiende como quería que se entendiera el emisor. Y es sobre esta cuestión que se ve reflejada el ¿cómo se representa el poder? y ¿cómo se ejerció el poder desde la campaña política de morena?

En buena medida la cuestión del cómo se ejercieron las prácticas políticas, tiene que ver con la mistificación misma de la política. La ritualización en la política es parte fundamental para llevar a cabo actos públicos que conllevan un trasfondo de legitimidad hacia lo político. “Estos ritos proporcionan material para una doble operación política: por un lado, la expresión de una fuerte cohesión entre los gobernados que manifiestan su apego a unos valores, a unos símbolos y a una historia común; por otro, la reafirmación de la aceptación colectiva del poder establecido y de los que lo encarnan.” (Abelés, 1997, p. 8)

Así mismo, Álvaro López (2005, p.63), critica la visión donde el ritual tiene un halo místico donde la ritualidad es vista como parte de la conducta irracional del hombre. “... la noción de ritual político proporciona un marco para interpretar las motivaciones de la conducta política que desde un punto de vista utilitario, se consideran como conducta no racional, y que remite a los tipos de conducta política propios de la tradición y la acción organizada por la fuerza arrolladora y emocionalmente intensa del carisma”. Sin embargo aclara que difiere de una distinción rigurosa, por lo que “... no todas las acciones rituales y el simbolismo expresivo son en sí mismas manifestaciones de la irracionalidad de la política”.

Me guio bajo el entendido de que vivimos constantemente sobre actos rituales, donde la vida cotidiana, esta subsumida por cuadros ceremoniales, impregnados

de simbolismo, ritualizaciones y dramatismo en las relaciones sociales. Y que sin embargo, se encuentra como un núcleo constante en toda la vida social al igual que la vida política. El carácter racional e irracional se encuentra entremezclado.

El mismo Erving Goffman(1981) condujo los estudios sobre el ritual de otra manera, y despojo al ritual de su sacralidad y excepción, “Desde su perspectiva, más que de un suceso extraordinario el ritual es parte constitutiva de la vida diaria del ser humano; la urdidumbre de la vida cotidiana está conformada por ritualizaciones que ordenan nuestros actos y gestos corporales; los rituales aparecen como cultura encarnada, cuya expresión es el dominio del gesto, de la manifestación de las emociones y la capacidad para presentar actuaciones convincentes ante otros” (López, 2005, 83)

Desde esta perspectiva resulta fructífero el analizar ambos lados del acontecer político. Por un lado la cuestión de los partidos, las campañas y sus afiliados; por otro, la ciudadanía, la sociedad civil que con su voz y sus acciones dan vida a esta teatralidad del poder. Tras cualquiera de las disposiciones que pueda adoptar la sociedad y la organización de los poderes encontramos siempre presente, gobernando entre bastidores a la teatocracia. (Balandier, 15)



Andrés Manuel López Obrador y Ricardo Monreal en un mitin en Tlatelolco

Así mismo, la importancia para la antropología de recurrir a este tipo de estudios, donde se da una preponderancia por lo imaginario, la representación, lo simbólico

y el discurso, recae en el hecho de ser un estudio complementario a lo que suele llamarse *real politic*, donde se estudia el manejo de las redes clientelares, los pactos y alianzas entre facciones. La *teatrocracia* y la representación de lo político son conceptos que nos ayudan a dilucidar la operatividad de la campaña de Morena y su posterior triunfo.

Desde la ritualidad y la escenificación se puede vislumbrar que el proceso político no fue armonioso. El antagonismo y el conflicto siempre estuvieron presentes a lo largo de la campaña y posterior a ella. Es el mismo conflicto que también da vida al proceso ritual, donde otro elemento entra en juego, que es la improvisación. Había que actuar ante lo improbable, lo espontáneo y las condiciones adversas.

Esta analogía entre la dramaturgia que viene desde el campo teatral y la dramaturgia política se puede ver mejor vislumbrada si describimos lo que paso en campaña.

El inicio de campaña se llevó acabo el 23 de abril en la plaza de Santo Domingo. En este inicio se podía vislumbrar en las personas convocadas: pancartas, globos, playeras, carteles, banderas, gorras, corazones, algunos con AMLO otros sólo con el signo de *I love Morena*. Acompañan a Monreal, arriba de un templete, la clase política que participará en la contienda para diputaciones locales y federales, entre los que destaca: Alfonso Suarez, Néstor Núñez, y Alejandra Barrios, quienes demuestran su apoyo incondicional, por ese “hombre que entiende la política con mucha pasión” que es AMLO, en palabras de Monreal.

Alrededor de 400 personas estaban congregadas en la plaza, la mayoría sentados esperando la llegada del candidato. El cuerpo de logística del evento vestían playera guinda y gorra blanca. A la llegada de Monreal, hicieron una cadena con sus brazos para impedir que la gente se acercara a él; sin embargo, la gente y él mismo tuvieron que romper el protocolo y comenzó a saludar y a dar abrazos a la gente.

Es importante destacar, que tanto este evento de apertura, como las visitas y mítines, tienen muchos elementos en común; la diferencia radica en el

acercamiento del candidato a la gente: mientras en el mitin se encuentra parado sobre un templete, en los recorridos llega al extremo de abrazar efusivamente a las personas como si de verdad las amara; mientras que en las reuniones vecinales escucha atentamente y mira a los ojos a las personas que le expresan sus problemáticas –principalmente de infraestructura-: iluminación, basura, drenaje. En estos eventos siempre estuvo acompañado de su equipo de trabajo, algunos jóvenes salidos del ITAM y otros más hijos de la misma clase política.

Bajo esta lógica de lo parecido de los eventos, ciertos elementos fueron imprescindibles por ejemplo; las canciones que enfatizaban ¡si el país se moreniza no nos gana Televisa!, ¡de aquí pal real todos con Monreal!; o un remix de Bruno Mars a ritmo de funk coreando el nombre de Monreal. E igualmente son reiterativas las frases desde el comienzo de campaña de “Juntos rescataremos la Cuauhtémoc de la seguridad del desempleo” y sobre todo se hizo énfasis, y está era la columna vertebral de la campaña “de luchar contra la corrupción y el mal gobierno”. Y Monreal le imprimía garra, sentimiento a las frases: “no los voy a traicionar”, “no les voy a fallar” y tampoco “enterrare mi prestigio en la Cuauhtémoc”.

El tono efusivo cuando se dirigía a las personas también fue una característica constante en toda la campaña. Al menos se le veía entregado día a día a los lugares que asistía. Aun así, no faltó quien interrumpiera el recorrido, diciendo que “ustedes son lo mismo”, “ya no les creemos”, “ahorita si pasan, pero después ni se vuelven asomar por aquí”. Monreal tenía que improvisar, o digamos, aplicar lo que un político debería de hacer ante esas quejas: “dígame a la señorita que le anote sus datos y vamos a estar en contacto”.

Con esta información en mano, y teniendo en cuenta la dificultad de unificar y homogeneizar los eventos y discursos, Turner condenaba esas tendencias en antropología que se ocupan sólo de “representar la realidad social como si fuera estable, inmutable, como una configuración armoniosa gobernada por principios mutuamente compatibles y lógicamente interrelacionados; una preocupación general por la consistencia y a congruencia” (Díaz, 2014, p. 20). Y es en los

momentos de tensión e campaña política, donde se puede vislumbrar esta “apariencia armoniosa” donde no existe la perfección en un recorrido o en un mitin, siempre hubo imprevistos, como la gente que estaba en desacuerdo con él y hasta lo increpaba de una manera nada amable, o los desencuentros con otros mitinees del PRD.

Ahora bien, es indispensable señalar que en este proceso político en el que se acompañó a Monreal, un punto clave de su campaña y de su actual manera de gobernar la delegación es el uso de los medios de comunicación. Tanto los conflictos (las denuncias por extorsión de funcionarios del PRD en la administración pasada, el paro de labores por parte del sindicato de la delegación), como los “logros” de su administración, tuvieron que ser mediatizados, hechos discurso y proyectado en imágenes, imprimiendo así un dramatismo a la forma de gobernar.

Balandier(1994, 163) menciona que “Lo político responde a una escenología, y lo mismo sucede con lo social. Sólo que las técnicas de comunicación actuales desatan una progresión continua de la intensidad dramática, una capacidad creciente para calcular y dominar los efectos.” El encuentro con Cuauhtémoc Gutiérrez (en ese entonces presidente del PRI en el D.F), donde se presumía que había llegado a un posible dialogo para que algunas facciones del PRI llegaría a votar por Morena; un audio donde conversa con Néstor Núñez (candidato a diputado local), donde se le pide que haga simulación de contrato y otro audio donde se revela un amorío con una diputa de Zacatecas; estos elementos imprimieron esa intensidad dramática característica muy presente en los conflictos entre candidatos en época electoral. Y sobre todo, se valieron del uso de los medios digitales para difundir esta llama “guerra sucia”.

De igual manera y regresando a la postura inicial, donde lo representacional y el imaginario juegan un papel esencial en el desarrollo de la campaña electoral, en el trabajo de campo hecho en la Cuauhtémoc se pudo constatar que ante todo se buscaba generar una imagen del partido que pudiera revertir la situación política del país – principalmente abatir la corrupción-, esto con un discurso riguroso

donde se hablaba del “mal gobiernos, “las ratas que gobiernan la ciudad” – refiriéndose al PRD-, y con prácticas más institucionalizadas como la Fiscalía anticorrupción.

Todo ello genera una imagen propia de Morena, como afirma Balandier (1994,p.16)“Así pues, el imaginario esclarece el fenómeno político; desde dentro, sin duda, puesto que fue una parte de sí mismo lo que lo constituyo. Todo sistema de poder es un dispositivo destinado a producir efectos, entre ellos los comparables a las ilusiones que suscita la tramoyo teatral.” Ilusiones que en este espectro de lo político se necesita consolidar institucionalmente, mediante programas o aparatos del gobierno. Es decir, las promesas en este caso que hizo Monreal bajo la política de Morena, tenían que ser creíbles, palpables; la Fiscalía anticorrupción anunciaba una promesa cumplida.

Cabe destacar el papel de los actores sobre esta escenificación, su rol es primordial ya que en ellos recae la ideología del partido, así como la enunciación del discurso partidista. En Monreal, no sólo se vislumbra al partido, sino que también pone en práctica, gracias a su habilidad política y como orador el manejo simbólico y ritual que conllevan las elecciones y la disputa por el poder. “El gran actor político dirige lo real por medio de lo imaginario. El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en la sola justificación racional. Para ello, no existe ni conserva sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial.” (Balandier,1994 p.16)

En un mitin en la Col. Obrera el candidato a diputado Alfonso de la Rosa, mencionaba en su discurso el pasado arquitectónico del silgo XVIII en la ciudad de México, su belleza y su importancia histórica. Esto fue una entrada para dar paso a su discurso que reivindicaba esa época. Al respecto, como menciona Balandier (1994, p.19) “En otros casos, es el pasado colectivo, elaborado en el marco de una tradición o costumbre, el que se convierte en fuente de legitimidad. Constituye entonces una reserva de imágenes, de símbolos, de modelos de acción; permite emplear una historia idealizada construida y reconstruida según las necesidades y

al servicio del poder actual. Un poder que administra y garantiza sus privilegios mediante la puesta en escena de una herencia”.

Desde otro punto de vista, en palabras de Abelés(97 p.7) “Estas escenificaciones son inseparables de una concepción global de la representatividad según la cual la legitimidad y el territorio están íntimamente relacionados: para construir y mantener esta legitimidad se reactivan los ritos que apelan a la nación y a su memoria y materializan por medio de la bandera, las medallas y las referencias a la nación que salpican los discursos, un sistema de valores patrióticos comunes.”

En esta dramatización política, fue evidente el uso de las redes sociales: Facebook, twitter, periscope, para hacerle llegar a la audiencia que tiene posibilidades de conectarse a internet e interés por el asunto político, las propuestas y acciones que emprendía Monreal, sobre todo cuando se hacía política en la calle. Las técnicas audiovisuales de que disponen el poder permiten una dramatización permanente, o casi, por tanto una dependencia menor del ciclo anual del ceremonial político. Deben aprender a dominar una nueva tecnología de lo simbólico y de lo imaginario una nueva forma de dramaturgia política. (Balandier, 1994 p.118)

El uso de estas plataformas digitales, tanto acercan la política o lo político al ciudadano, cómo el ciudadano expresa sus inquietudes, demandas, quejas, bromas y descalifica tanto a Monreal como a Morena. Las nuevas técnicas han puesto a disposición de la dramaturgia política los instrumentos más poderosos: los medios de masas, la propaganda, los sondeos políticos. A través de ellos se refuerza la producción de las apariencias, se liga al destino de los poderosos a la calidad de su imagen pública tanto como a sus obras. (Balandier,1994 p. 20)

Resulta en ocasiones desconcertante, llegar a ese punto donde se concreta la conexión de la técnica política de hacer llegar el mensaje hacia el ciudadano, y la recepción e interpretación del ciudadano en su misma diversidad que conlleva. Podría decirse que sigue siendo un misterio por el cual el poder llega a constituirse y subordinar a cierto tipo de personas. Ni los estudios dedicados al *rational choice*, ni los encargados de analizar cuantitativamente al electorado con miras a predecir

un posible escenario en las elecciones han podido dar con el meollo del asunto. “Ni la reivindicación de la racionalidad, ni la tecnificación de los medios del poder han logrado modificar ese campo de acción con el que poco tiene que ver y nada que hacer la razón y la ciencia”.(Balandier,1994, p.115)

Ese trabajo se une a esta visión – sin sonar dogmático- de la antropología francesa, liderada por Balandier, donde en los estudios políticos se da mayor importancia a lo intrínseco de las relaciones políticas, a lo no explicito, a lo que no se dice, o lo que se tiene que detener el momento para analizarlo con mayor atención. Porque la naturaleza de la relación política continúa siendo otra y se establece sobre otras cosas: dispositivos simbólicos, prácticas fuertemente codificadas que se ejecutan según las reglas del ritual, de lo imaginario y sus proyecciones dramatizadas (1994 p.115).

Principalmente los mítines eran impresionantes, en cuestión de organización y en donde estaban colocados; escandalosos, por el ruido de las bocinas y la gente gritando; una excepción en las calles tan transitadas de la delegación Cuauhtémoc. Mediante efectos agigantados en ciertas circunstancias, y que, con ocasión de conmemoraciones o acontecimientos, resultan movilizadores, las masas actuales pueden quedar todavía más fuertemente asociados a la dramaturgia política. (Balandier,1994 p.16)



*En un mitín en la colonia
Obrera*

En algunos casos, quedan tan asociados a esta dramaturgia que la posibilidad de continuar con su rutina diaria, sólo es posible si están en contacto con el acontecer político de Morena o de dónde estará haciendo campaña Monreal, o que acciones está emprendiendo su actual jefatura en la delegación. El imaginario se queda impregnado en las prácticas no sólo discursivas sino de un carácter más pragmático, las acciones son guiadas por la ideología política que se ha venido construyendo desde el inicio de las elecciones y la asociación a las ideas queda vinculada con sus prácticas.

Podemos llegar a una conclusión donde "...el poder político está allí desde donde se instituye y rige la dramaturgia totémica y ritual con que se construye el imaginario colectivo... y el poder se define , antes que nada, por su capacidad de controlar la dinámica del orden y el desorden social a través de aquella misma función dramática" (Bermúdez, 1998 p.214). Y sin embargo, el poder político ya no es el único poder que rige la escenificación del imaginario, ahora los medios de comunicación y redes sociales, más el manejo de las redes clientelares, conforman este espectro de imaginario y la representación.

Liderazgo y carisma

De un día para otro una persona que resulta desconocida para algunos y poco conocida para otros, será el portavoz de una comunidad y dirigirá la política en cierto territorio. La elección del candidato (Monreal), no se discutió entre la población, fue una asignación desde la estructura vertical de Morena. Las razones podrían ser múltiples, pero en entre ellas se podría decir que fue un "obsequio" de AMLO para Monreal por la ayuda en la campaña presidencial pasada. Para algunos, fue sí, un obsequio, pero forzoso para que Monreal compitiera por la Jefatura de la Ciudad de México.

Estos liderazgos políticos, que en si son diferentes por cuestiones de su propia personalidad y de ver la política, son indispensables en la contienda electoral; la personalización política y su posterior mediatización forman parte del cómo se

hace política hoy en día. En ocasiones estas maneras se radicalizan y llevan al extremo y hasta con tintes amarillistas y de propaganda a la misma política. Por ejemplo cuando se prioriza la personalidad y sus relaciones sociales del político y con ello acaparan tiempo en los medios digitales, televisivos e impresos.

El siguiente cuadro muestra algunas características esenciales que describe a un líder o el liderazgo mismo. Algunas características permearon toda la campaña de Monreal, algunas otras ni aparecieron. Pero resulta algo desinteresante adjetivar cualidades del candidato, cuando lo que se trata es de ser un poco más objetivo. Simplemente son características generales que debería de reunir un líder político.

7 Algunas aproximaciones a los rasgos y las características del liderazgo

Mann	Stogdill (1974)	Bell	R. Michels
Inteligencia	Logro	Poder	Talento oratorio
Masculinidad	Rendimiento	Voluntad	Fuerza de voluntad
Ajuste	Iniciativa-participación		Solidez ideológica
Dominio	Confianza en sí mismo		Confianza en sí mismo
Extroversión	Responsabilidad		Bondad de ánimo
Conservadurismo	Cooperativismo		Desinterés
	Tolerancia		
	Influencia		
	Sociabilidad		

Para Enrique Luque (1996, 36) “los rituales de investidura de las sociedades tribales y de las sociedades burocratizadas convierten a simples individuos –por más ineptos que parezcan- en representantes de la colectividad, y como tales, dotados de autoridad y dignidad”. Monreal en este caso es representante de una ideología de izquierda; así mismo, es también, la imagen pública de Morena para la delegación Cuauhtémoc; a la vez que se convierte en representante de la clase política.

⁷ Deusdad, Blanca; (2003). El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades . *Opción*, agosto, 9-35. <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=31004101>

(Bourdieu en Abelés) Esta cualidad de mandatario es la que le da derecho a actuar sobre las acciones de los demás, a ejercer su poder sobre el grupo. Bourdieu ve en esta "alquimia de la representación" una verdadera circularidad en la cual "el representante conforma al grupo que le conforma a él: el portavoz, dotado de plenos poderes de hablar y actuar en nombre del grupo y en primer lugar sobre el grupo... es el sustituto del grupo y existe solamente por esta *autorización*." (1982: 101). Esta cualidad implica un acercamiento con la gente que se genera mediante cierta empatía del candidato hacia la ciudadanía. El carisma viene siendo parte fundamental para generar esa empatía.



*Monreal en un mercado haciendo
campaña electoral*

Para Max Weber, el liderazgo político conlleva una connotación carismática, tradicional y legal. En esta investigación sólo me centraré en el liderazgo carismático, ya que es el concepto (dominación carismática) el que más se adecua al tipo de relaciones que entablo Monreal con la ciudadanía en la campaña electoral.

Al respecto del carisma Weber nos dice: "debe entenderse por carisma la cualidad que pasa por extraordinaria, condicionada mágicamente en su origen,... de una personalidad por cuya virtud se le considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas, o por lo menos específicamente extra cotidianas

y no asequibles a cualquier otro, o como enviado de Dios, o como ejemplar, y en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder” (Weber, 1996:74)

Si bien esta visión de Weber está un tanto mistificada, sirve de camino para trazar el tipo de relación extraordinaria en la que se basó Monreal. Como parte de su actuación arriba de los templetes y al caminar por las calles, la sonrisa y el humor fueron parte esenciales de su actuar político. Incluso llegaba a contar chistes o mofarse de los adversarios.

Si bien fue parte de su estrategia electoral como elemento de su personalidad, no todos los candidatos de Morena compartían este carisma. Por ejemplo Llerenas, era un tipo demasiado serio, sus discursos eran secos y concisos; otro caso, el de Néstor Núñez que quizá por su nerviosismo o falta de experiencia no podía articular un discurso completo, ambos rompían con ese canon carismático. Entonces, ¿cómo se construye o consolida un candidato carismático, digamos a la manera de Monreal?

Por lo que pude observar, mucho tiene que ver su sequito. Los asistentes y los de comunicación social, aparte de imprimirle esa legitimidad como autoridad, también van consolidando al líder carismático. Ellos también sonríen con la gente, apuntan sus nombres, escuchan sus quejas y a la razón del pensamiento ideológico de Morena, actúan acorde a los principios establecidos por Morena. Por otro lado, los que reafirman su personalidad y su carácter es la misma ciudadanía, la que lo abraza, lo saluda y lo mira a los ojos. Al menos cuando se acercan es porque hay cierta empatía en el candidato. Se sienten identificados con el candidato y le piden una *selfie*, sólo por el hecho de ser una figura pública y representar a una clase política.

Otra definición de más amena y más contemporánea sobre el carisma político es expuesta por Blanca Deusdad (2003): “ El carisma político hace referencia a lugares, objetos e individuos a los cuales se reviste de un aura excelsa, casi divina cuyas características y acciones son interpretadas como excepcionales e incluso extraordinarias por el colectivo que las secunda y que las reconoce como propias. Esta dimensión la consiguen los elementos carismáticos por su vínculo con la

tradición, pero a la vez por ser genuinos y modernos. Por otra parte, el carisma actúa como un catalizador cultural. Es una síntesis de valores y señas de identidad de una cultura y del pensamiento de una colectividad. Los medios de comunicación ayudan a configurar un aura carismática y a difundir el mensaje y la imagen del líder carismático.”

Sobresale la importancia del carisma como enervante de los valores culturales de una sociedad. Monreal jugaba con lo que era lógico, su retórica se basaba en decir lo que ya se sabe, pero aun así, lo que la gente quería escuchar: “ya basta de gobiernos corruptos”, “es hora del cambio”, “No los voy a defraudar”, “Vamos a comenzar un nuevo proyecto de la mano de ustedes”

El carisma del líder político se desarrolla en dos grandes direcciones. Por un lado, la actuación del líder político con sus promesas electorales y sus discursos ante un electorado que lo aclama. Con ello, el político está intentando generar confianza ante las multitudes, comunicar sus objetivos y justificar las decisiones propias. Por otro lado, el carisma del líder político está constituido por el propio estilo político, lo genuino de éste más su bagaje histórico y los referentes políticos históricos. (Deusdad, 2003, p.18)

El liderazgo también depende del discurso; la forma y contenido de las palabras que uso en campaña. En este caso Monreal mantuvo un lenguaje inclusivo, abierto para todos los sectores de la población; claro enfatizando el apoyo a los pueblos indígenas, a la comunidad LGBTT, a las organizaciones del comercio informal, amas de casa, jóvenes, estudiantes, mujeres embarazadas y madres solteras. De lo que pude observar, el fortalecimiento de su liderazgo dependía de alguna manera de esta inclusión de la diversidad en toda la campaña y sobre cada colonia que visitaba.

La eficacia de este liderazgo carismático es muy probable que sea difícil de medir y aseverar que el carisma de Monreal o de AMLO determina un triunfo o cierta cantidad de votos. Esto debido a su inminente relación con otros elementos que conlleva una campaña política, como el manejo de la imagen pública, los aciertos y desaciertos que se generaron en el proceso político, los debates públicos y

debates con empresarios, sobre todo los pactos con líderes comerciantes y sectores políticos.

Lo que es cierto y cabe destacar es que este tipo de liderazgo, como afirmaba Weber, conlleva un tanto de misticismo y de magia, al persuadir a la conglomeración de que ellos son portadores de una verdad política, inquebrantable, leal y abierta para toda la ciudadana. En esta parte, se juega con las emociones, el carácter y el ímpetu que imprimen ellos, no sólo al discurso sino al modo y formas de decirlo; a las acciones de efusividad y cariño hacia la ciudadanía en tiempos de campaña electoral. Es decir se construye una imagen de lo que representa Monreal. En palabras de Deusdad (2003), “la imagen se convierte cada vez más en un elemento de juicio de los ciudadanos votantes sobre el líder. La imagen otorga confianza y corrobora al electorado las capacidades del líder para actuar y competir,…”

Será esta imagen construida tanto desde el discurso del candidato como la percepción del ciudadano, la cual posteriormente se mediatizará. Será el elemento central de la campaña, la pieza nodal del entramado escénico, y la imbricación entre la política y la persona. Sartori (1998) habla de una sociedad teledirigida donde la videopolítica reduce el papel de los partidos políticos y favorece la emotividad política.

Esta relación, es una relación comunicativa, pero no es sólo el receptor que recibe el mensaje del emisor. Es ante todo una comunicación de carácter emotivo, una unión emotiva a través de la creencia y coincidencia de ideas, valores y sentimientos. Así resulta más fácil el convencimiento bajo estas formas más subjetivas, que estar tratando de argumentar a la gente con lógica política de que ellos son el cambio verdadero.

Si bien el carisma es parte fundamental del liderazgo político, las relaciones en el proceso político no se superponen hacia el carisma. Al contrario, pareciera que el carisma es un elemento esencial más no determinante en las elecciones partidistas. Además de la importancia del liderazgo político, hay otros elementos a considerar cuando se gana una elección. La política real, la política en la calle es

fundamental; pero si no se visibiliza, se mediatiza y se construye a través de un espectáculo, las posibilidades de triunfar se pueden ver menguadas al no dar espacio al discurso ideológico del partido y a no visibilizar la personalización de la política.

La lucha por la imposición de un significado

Edmund Leach sostuvo que la tarea principal de la antropología era interpretar acciones y manifestaciones simbólicas en términos de relación social, donde toda conducta se expresa con formas simbólicas, que denotan aspectos de la acción, mediante la relación con una conducta simbólica. Respecto a este autor, que comenzó con los estudios pioneros entre antropología y comunicación, me parece relevante seguir la manera en acercarse al fenómeno simbólico.

morena
La esperanza de México

El logo oficial del partido

morena
La esperanza de México



***El destino de México
no tiene precio***

El símbolo por antonomasia del partido: AMLO.

Para Leach (1993, p. 130) “los signos y símbolos transmiten significación si se combinan, y no sólo como conjuntos de signos binarios en una secuencia lineal o conjuntos de símbolos metafóricos en asociación paradigmática. O, para exponer la misma cuestión de distinta manera, debemos saber mucho del contexto cultural, de la puesta en escena, aun antes que podamos comenzar a decodificar el mensaje”. Por ello a necesidad en los primeros capítulos de explicar el ambiente en el que nació Morena y se circunscribieron sus primeras elecciones.

La relación que existe entre el candidato y el electorado muestra una dependencia ante la expresividad simbólica. Es decir, sino existirá la ciudadanía que lo escuchara, la relación con el significado se perdería. Por ello López (2005, p. 87) menciona: “Los sistemas políticos se componen de una esfera simbólica en la que se logra su integración lógico significativa y de una esfera relacionada con la estructura de la interacción”.

En el siguiente cuadro se ven reflejados algunos conceptos que son parte de esa esfera simbólica. Estuvieron presentes durante la campaña electoral del 2015 y atraparon a la ciudadanía en esta red de significaciones. Además muestra un intento por agrupar estas significaciones contradictorias dentro del contexto cultural en el que se vivía en ese año. Refleja ante todo, la relación paradigmática de los símbolos discursivos de Morena.

CORRUPCIÓN	HONRADEZ
ESTATISMO	REGENERACIÓN
CONSERVADURISMO	CAMBIO VERDADERO
VIOLENCIA	VÍA PACÍFICA
IMPUNIDAD	CASTIGO
ODIO	AMOR
DESORGANIZACIÓN	ORGANIZACIÓN
OLIGARQUÍA	PARTICIPACIÓN CIUDADANA
PRD-PAN-PRI	MORENA
DESESPERANZA	ESPERANZA

Estos símbolos discursivos se encuentran en todo el proceso político que llevó a cabo en campaña tanto Monreal, como los diferentes candidatos a diputaciones federales y locales. Su razonamiento se basaba en la construcción de esta dualidad paradigmática. Incluso después del triunfo sorpresivo el 7 de junio, se mantuvo esta línea declaratoria: abatir la corrupción desde dentro de las instituciones. Ejemplo de ello fue la creación de la Fiscalía Anti-corrupción en la delegación Cuauhtémoc para denunciar a cualquier funcionario que recurriera a actos de extorsión.

Desde el enfoque hermenéutico, Geertz(1987) nos propone la idea de ver a la cultura como una forma semiótica, donde se concibe como “un patrón de significados históricamente transmitidos incorporados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas, expresadas en forma simbólica por medio del cual los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes acerca de la vida”.

Vista la cultura política desde este enfoque, podemos decir que las concepciones políticas están contextualizadas por las formas culturales y los símbolos que imperan, sobre todo, en la opinión pública acerca de lo político. Por ello la

necesidad de construir algunas relaciones paradigmáticas y sobre todo, otorgarles sentido político.

Es en el espacio público donde sobresalen estos elementos simbólicos y significantes; el espacio donde convergen la diversidad de opiniones y contradicciones respecto al espectro político. Volvemos a enmarcar estas relaciones en la escenificación de lo simbólico. “La urdimbre de símbolos e íconos políticos propagados en una esfera pública crecientemente modelada por la mediatización electrónica es un indicio de que al poder le es consustancial cierta teatralidad política”. (López, 2005, 52)

Las personas encargadas de difundir el significado de la campaña política, son ante todo, los mismos candidatos, desde el aspirante a jefe delegacional, como el candidato a diputado local. Todo ello por sus roles de representantes del poder. Se reitera el papel del liderazgo político; no sólo como investido por la figura de servidores públicos sino también, por los actos empáticos hacia la sociedad. En campaña, se hacían los atentos, escuchando a la gente y dándole importancia a las demandas de la ciudadanía. Como afirma Espino German (2006), por ello los candidatos tratan de mostrarse como grandes líderes que, a fin de cuentas, terminan simbolizando al partido.

En este caso Monreal está representando, no sólo su candidatura y sus ideales y visión de la política, también, representa al Movimiento de Regeneración Nacional, a la ideología de izquierda, al nuevo partido que logrará abatir la corrupción y representa al verdadero cambio.

Es esta ideología partidista y los objetivos propios de los partidos que se ven objetivados en el elemento más funcional de la campaña, que es el discurso. En los spots televisivos así como en campaña, se podía ver y escuchar en anuncios diversas frases como: “Morena significa seguridad, empleo, justicia y bienestar para todos. La honradez es nuestra bandera. No permitiremos la corrupción”; “Vente con nosotros a Morena. Morena es la esperanza de México”; “El partido que México necesita”. Frases que se apropian los candidatos para darle formalidad a su retórica en los eventos de campaña. Si hay algo que afirma su

representación misma del partido, no es sólo su puesta en escena y su rostro carismático; es ante todo, su disposición de adueñarse o actuar en el papel del portavoz de la ideología del partido.

Ante ello me parece pertinente retomar la noción de ritual, como esas formas constitutivas de las prácticas políticas. Ya que es en el ritual o dentro del ritual, donde se actúa de manera performática, tanto los actores políticos como la ciudadanía, y donde se incluye al ciudadano, al partícipe del mitin o del recorrido en la red de significaciones políticas que ya mencionamos.

Víctor Turner menciona que “...el ritual es precisamente un mecanismo que periódicamente convierte lo obligatorio en deseable. Dentro de su trama de significados, el símbolo dominante pone a las normas éticas y jurídicas de la sociedad en estrecho contacto con fuertes estímulos emocionales” (Turner, 1980: 33).

Al respecto, el ritual se deja entrever en el aparato de la tramoya teatral, donde la escenificación es parte estructural del ritual y donde los actores actúan con sus palabras y sus cuerpos, al modo de un performance. No sólo el candidato sino también los cientos de personas que acompañaban la caravana de Montreal. “...el orden ritual no solamente se expresa en una dimensión lógico-significativa que retrata los mitos dominantes de la estructura política, sino que también se manifiesta en la densidad de las interacciones” (López, 2005, 88)

Entonces se puede inducir que en el proceso ritual, también se está queriendo comunicar algo, o transmitir una idea. La actuación ritual es vista desde algunos estudios, como una conducta irracional, guiada por las emociones y sentimientos y enmarcada por los actos rituales; contrario a la conducta de hombre racional, que se guía por preferencias, deseos y oportunidades.

Desde lo que se pudo observar en el trabajo de campo, me parece que esa distinción se vuelve en ocasiones difícil de dilucidar. Si bien cuando se le preguntaba a la gente por qué estaban en el mitin o dentro de la campaña, sus respuestas eran por algo tan sencillo como el costo- beneficio, también estas

mismas personas dejaban al aire su respuesta, no encontrándole un sentido objetivo a su participación.

Podemos rescatar algunas opiniones respecto a qué pensaba la ciudadanía de Morena en épocas electorales, y con ello darnos un panorama de que una cosa es lo que dicen los políticos y otra lo que gente piensa de no sólo de los discursos, también, la imagen del partido y los políticos, y sus políticas públicas.

Ricardo Martínez, 40 años aproximadamente, viste la playera de Morena en una reunión vecinal en Santa María la Ribera: “No pues yo vine aquí nada más porque me dijeron que iban a dar despensa”

Eliza, 60 años aproximadamente, se encuentra escuchando un mitin en insurgentes: “Estoy aquí porque siempre he seguido a López Obrador y a su gente, aunque haya cambiado del PRD a morena; pero mucha gente también se cambió, por ejemplo Rosario Robles que ahorita está colaborando con Peña Nieto”. Le pregunto ¿Qué percepción tiene del PRD? “Decayó, nada más fíjese con lo que paso con los 43 estudiantes, quién era el fulano de la presidencia municipal, quién era su esposa, quién dio la orden de matarlos”. “Ojala y llegue al poder el licenciado Monreal y a ver qué propuesta cumple de todo los que ha hecho; él ha hecho una buena campaña, ojala y llegue”. “A mí me gusta mucho que van apoyar a los jóvenes y que va a dar trabajo”.

Joaquín, joven *skate*, que participo en un evento por el día del deporte, por metro Etiopia. “Yo estoy aquí porque nos invitaron a patinar, pero la neta pues yo no creo en la política...” ¿por qué? “ Es que no me late, y aparte es lo mismo, y el peje no me cae bien” ¿Si fueran las elecciones votarías por morena? Pues no sé, ahorita nos invitaron, pero luego ya ni nos van a pelar.

Laura, 38 años, vive en Tlatelolco y está en el cierre de campaña ahí mismo, porta bandera gorra y playera de Morena. “Me parece interesante las propuestas que está lanzando Monreal, es al único que conozco los demás ni idea quienes sean, pero si los apoyo porque no hay otra opción ahorita, y entre votar y no votar pues prefiero hacerlo por alguien que valga la pena. Además sino votamos ese voto se

va ir para otro lado, así son éstos, sino votamos mejor para ellos... Pero sí la verdad yo estoy aquí porque estoy convencida de que ellos si van hacer algo cuando estén en la delegación”

Natalia, 19 años, mitin en la ciudadela, “no yo nada más vine aquí porque está mi novio ahí trabajando” ¿De que trabaja? “pues no sé ahí ayudándoles” ¿Qué piensas de lo que está haciendo morena? “pues no sé yo no sé nada de eso”

Beatriz, aproximadamente 50 años, reunión en la Belisario Domínguez, “Es que mi amiga es encargada de aquí de organizar a los vecinos y pues nos invitó”; “ sí, si voy a votar, pues por ellos por quien más aparte a mi amiga le dijeron que si ganaba nos iba a ir bien y ella nos iba a apoyar aquí, aparte traje a mis niños porque según dijeron que les iban a dar regalos, ahorita ya nos dieron un libro para dibujar (libro para colorear a Monreal) y unos crayones nada más”.

En estos ejemplos se ve ejemplificado, cómo las prácticas discursivas de los políticos son moldeadas e interpretadas por la ciudadanía de acuerdo a sus intereses propios y a su capital cultural. Es sobre esta tensión entre la imposición y lucha por la significación que entra en juego el papel del sujeto, no determinado por la estructura sino ejerciendo su agencia en el proceso de interpretación de los hechos políticos y más que nada de las políticas sociales que está ejerciendo morena.

Si bien, el objetivo central de los partidos políticos durante el proceso de campaña es, convencer a la gente, persuadirlos e influirlos para que voten por ellos, podemos destacar que la línea entre la elección entre lo racional y emocional se diluye.

En este contexto, me parece necesario rescatar a un analista político, Murray Edelman(1991), quien trabajo temas de espectáculo político, simbolismo y lenguaje. El refiere que la mayoría de los individuos muestra dos tipos de necesidades psicológicas apremiantes:

- 1) La necesidad de ajuste social, es decir, la necesidad de pertenecer a un grupo social, la necesidad de conformar un grupo de semejantes

2) La exteriorización de problemas no resueltos, lo cual se refiere a la necesidad de proyectar problemas privados hacia un objeto o actor exterior, al cual culpabilizar.

Aun así, esta necesidad psicológica, nos dice Edelman, sólo puede ser satisfecha por la provisión de símbolos, una seguridad simbólica. “La política simbólica sería entonces, las diferentes formas en que los actores y las agencias políticas manejan símbolos, para producir ‘seguridad simbólica’ entre grandes masas de individuos aislados e inducir, así, su pasividad política”. Es con esta seguridad simbólica con la que la interacción entre candidato y ciudadano pueda ser vista como una disputa entre la significación y la interpretación.

Sin embargo sigue siendo tarea fundamental de los partidos, y en este caso de Morena en la Cuauhtémoc, que se implante un tipo de significación en la mente de la sociedad. En este caso lo que se buscó fervientemente, fue la salida del PRD de la delegación y que no ganara nuevamente este partido. Además de garantizarles que las políticas públicas en infraestructura, educación y deporte se revitalizarían para beneficio de la sociedad. Se generó la seguridad simbólica de que atenderían sus problemáticas, con ello ganaran cierta empatía.

El contenido del lenguaje que se usó en campaña da cuenta de la forma en que se disputo el puesto de jefe delegacional. Ante todo lo que se busca analizar es “proceso semiótico de poder... en cuanto se lucha y se negocia por imponer una significación” (Espino, 2006).

Es un proceso de significación social en el cual la interpretación juega un papel preponderante en el análisis de los hechos. Si bien hay una tendencia hegemonizar la opinión pública, y con ello el pensamiento y las prácticas políticas que lleva a cabo tanto los partidos como la ciudadanía; es también un hecho que los individuos interiorizan los discursos de acuerdo a su contexto, su capital cultural y su bagaje histórico sobre lo político. Sobre esto cabe preguntarnos ¿Cómo el poder discursivo de la campaña de morena se apropia de las prácticas discursivas de los individuos?

De este modo, López (2005, 84) se refiere con la idea del uso de máscaras por parte de la ciudadanía “las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y el poder a través de una máscara expresiva, una cara social que les ha sido prestada y atribuida por la sociedad y les será retirada si no se conducen del modo que resulte digno de ellas; las personas interesadas en mantener la cara deben de cuidar que se conserve cierto orden expresivo”

O dicho de otro modo, es el *habitus*, el que responde en medida a la cuestión política introyectada en el sujeto. Entiendo al *habitus* a la Bourdieu(1972; 178) “El *habitus* se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles - estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir”.

La disputa por la significación desde la estructura hacia el sujeto recae en el *habitus* del ciudadano; lo interpreta lo asimila y lo moldea de acuerdo a sus necesidades psicológicas y sociales. De tal manera “El *habitus* es una subjetividad socializada” (Bourdieu, 1995, p.87)

Es imprescindible destacar que las relaciones de poder que se mantuvieron, no fueron del todo determinantes, al entablar dialogo con diversas personas que acudían a estos actos pude darme cuenta de que también había, más que una re-interpretación del acto político- una resistencia a aceptar el hecho tal cual. Rescato algunos fragmentos de conversaciones que tuve con gente cotidiana.

Esto refleja también -en contraposición con lo que refleja Edelman de la pasividad política- una actividad política consiente al menos en sus discursos. Los discursos ocultos que no tiene cabida en los espacios oficiales. ““el discurso oculto colectivo de un grupo subordinado tiene muchas veces formas de negación que, si se trasladaran al contexto de la dominación, constituirían actos de rebelión”(Scott, 2000)

Ariadne Marínez 31 años “Y todavía le falta mucho. Y de preferencia los arreglos de baches que lo hagan en la noche ya que en las mañanas ocasiona mucho tráfico y los automovilistas se meten en sentidos contrarios por la desesperación de cierres de calles y andan atropellando a mamis con sus hijos que llevan a la escuela. Es solo una sugerencia.”

Roberto, “Y cuando va a quitar a los de CFE, con todas las calles cerradas. Ese fue uno de tus compromisos”

Eddie Duran, estudiante de contabilidad UNAM “Primero que les de educación de calidad y después que se toque el tema del inglés.(respecto a un acuerdo con Quicklearning)

Laura “Esto parece como la campaña de Peña, ¿a poco no? solo te falta el notario para que diga te lo firmo y te lo cumplo... Que deje de andar de chambritas y haga su trabajo, ahí lo esperan los damnificados del terremoto de 1985.”

Una señora de alrededor de 40 años de edad le reprochaba a uno de los servidores lo siguiente: “¿Cuándo van a quitar a los ambulantes que están sobre Insurgentes Sur en la colonia roma, estamos hasta la madre de vivir en un muladar lleno de basura y agujas nauseabundas, cada vez aparecen más puestos, incluso en calles donde no había, es que acaso quien manda en la Delegación es Alejandra Barrios?”

Otra manera de ver el mismo fenómeno es recurriendo a Anthony Giddens (1995; 61), que refiere a una dualidad de estructura, “la constitución de agentes y la de estructuras no son dos fenómenos independientemente, no forman un dualismo sino que representan una dualidad. Con arreglo a la noción de la dualidad de estructura, las propiedades estructurales de sistemas sociales son tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan de manera recursiva. Estructura no es ‘externa’ a los individuos: en tanto huellas mnémicas, y en tanto ejemplificadas en prácticas sociales, es en cierto más ‘interna’ que ‘exterior’. Estructura no se debe asimilar a constreñimiento sino que es a la vez constrictiva

y habilitante” Es una dualidad que se vio reflejada a la hora de preguntarle a la gente sobre su percepción acerca del proceso político.

Siguiendo con la postura de Turner y ahondando más en el aspecto intrínseco del equipo de Monreal, una vez que ganó las elecciones. Éste convocaba cada lunes a juntas con su equipo de trabajo, donde destacaba las órdenes directas a Pedro Pablo de Antuñano. Me parece ideal ponerlas bajo la categoría de dramas sociales.

Para Turner, “los dramas sociales son una unidad de descripción y análisis de procesos sociales en conflicto, esto es, de puesta en juego, operación y exposición de relaciones de poder... los dramas sociales no necesitan partir del supuesto de la existencia de culturas, sociedades, lugares o instituciones discretas, delimitadas... la noción de drama social se propone revelar, describir y analizar el carácter multidimensional de la vida: las contradicciones estructurales, las inconsistencias de los conflictos entre las normas...”(Díaz, 62-63)

En los siguientes fragmentos, se ejemplifica y se pone tácitamente el uso de ciertos símbolos así como el drama social se ve reflejado en las juntas que mantiene Monreal.

En una reunión con su equipo de trabajo, respecto al comercio Ambulante, comentó Monreal:

“En la condesa, un puesto de café, me dicen ‘es que no lo podemos quitar porque este es del número uno’. Es falso. Yo no tengo a ningún recomendado. Ni estoy dando un solo permiso. Así que tienen, ustedes la autoridad suficiente, para decirles, es falso. Ustedes pueden actuar, con toda libertad, con toda autonomía, para poder retirar aquellos puestos, que quieren pasarse de listos.”

“El comercio ambulante, no lo voy a criminalizar, no lo voy a perseguir; pero si lo voy a reordenar. No puede llegar cualquiera y ponerse, no se puede, porque esto es desorden. Por eso les digo si ustedes me ayudan va a salir bien el trabajo. Si ustedes le ponen empeño, y dicen: “bueno ahora que viene el papa, yo creo ya no

voy a robar”, “me voy a confesar con el papa públicamente y si en el pasado cometí un error, y Monreal me está dando la oportunidad...”

Estos dos simples fragmentos tienen en el discurso, un carácter moralista, al reproducir el carácter autoritario del jefe delegacional, el es que manda e impone; además, el trabajo en equipo es imprescindible para mantener según Monreal, una delegación libre de corrupción. El atribuirles autoridad a sus súbditos más inmediatos también construye un valor y empodera a los jefes súbditos de Monreal. Pero ante todo, es un discurso político que enfatiza la justicia, el bien común y un cierto regionalismo por limpiar la delegación Cuauhtémoc.

Ante estos discursos de carácter autoritario, López menciona, “La autoridad es una abstracción que solamente puede ser percibida a través del simbolismo y las ceremonias, en las que se genera una drástica simplificación del mundo político que lo hace accesible a un mayor número de personas” (2005, 86). Además de que muestra el manejo del conflicto, el drama, el proceso de diálogo y las posturas de la burocracia y los vendedores ambulantes.

Cabe destacar que en esos momentos donde Monreal exponía sus puntos de vista, y ante todo, su postura autoritaria en la jerarquía como jefe delegacional, el espacio donde fue el “diálogo”, marcaba igualmente esta manera de hacer entender las situaciones políticas de acuerdo a las políticas de Morena. Monreal, en el centro de un círculo, a lado José Pablo de Antuñano, el director Jurídico, las paredes tapizadas de Morena y su color guinda, algunos medios anotando las palabras clave de él. El lugar donde se han realizado varios diálogos, no sólo con el comercio ambulante, sino con dirigentes y equipo de la misma delegacional, es en un salón dentro de la Cuauhtémoc.

Relaciones de poder y seducción

Como parte del entramado político, es importante tratar de deslumbrar de qué manera se ejerció la relación de poder, desde el candidato y la ciudadanía. Para ello me valdré del proceso político después de que ganaron las elecciones. Antes, me gustaría incluir una síntesis de cómo reaccionó ante el triunfo electoral.

El 11 de junio, Ricardo Monreal recibió la constancia de mayoría que lo acredita como jefe delegacional electo de Cuauhtémoc para el periodo 2015-2018. El acta fue entregada al filo de las 19:15 horas en la oficina del Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) del Distrito IX, ubicada en la colonia Santa María Insurgentes. Cientos de personas acudieron a la sede distrital para acompañar al abanderado de Morena, cerrando la calle Maple donde se encuentra la oficina distrital.

Al recibir la constancia de mayoría, Monreal decidió montar una mesa para recibir denuncias y quejas de corrupción, él menciona: "Mi prioridad en esta etapa de transición será recibir quejas y denuncias de extorsión. Combatiremos la corrupción. Tomando posesión de la delegación practicaré una Auditoría General y tendré mano dura contra ese mal que aqueja gravemente a la demarcación. Además, trabajaré en conjunto y en coordinación con el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera, para iniciar una etapa de transición tranquila y en buenos términos."

Instalada la mesa de quejas y denuncias, principalmente, se pudo observar que la gente acudía también para platicar de otros asuntos. "Necesito chamba, no tengo trabajo. Trabajé 15 años en el gobierno y yo sé que soy útil, quiero aportar", comenta Antonio, un vecino de la colonia Buenavista de 67 años. Algunas de las peticiones de los ciudadanos, que se forman desde las 07:00 horas, rebasan la función de delegado, pero Monreal prometió atender todos los casos personalmente.

"Yo llegué desde las 09:00 y me dijeron que ya no había ficha, pero luego volví a formarme porque están atendiendo a todos", dijo una señora que iba a presentar una denuncia por extorsión.

Con la audiencia de este lunes, Monreal ya ha recibido cerca de 500 solicitudes, que van desde la carencia de servicios públicos como agua, iluminación, pavimentación; y otros casos como abandono, juicios, despidos y falta de empleo. "Cada día viene más gente. Es una muestra clara de que están ávidos por ser

atendidos. Hay mucho desprecio por la gente pobre y necesitan ser escuchados", comentó el delegado electo.⁸

Para entender cómo se da el ejercicio del poder, me gustaría incluir la visión de Michael Foucault para desvincular la visión cosificada del poder. "Hay que ser nominalista, sin duda: el poder no es una institución, y no es una estructura, no es una cierta práctica de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada" (Foucault, 1998, 113)

Las relaciones que se construyeron a partir de la victoria electoral con los comités ciudadanos, los gestores de la campaña y la ciudadanía. Son parte fundamental para establecer el cómo se ejerció el poder y el significado que circuló entre esta red de relaciones políticas. Refiere Foucault (1978) "el poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien como algo que no funciona sino en cadena... el poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular... el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos."

Se puede ejemplificar esta manera de ver la relación de poder, con un recorrido para supervisar las obras –después de la elección- de la colonia Guerrero.

Son las doce del día, el sol es aterrador y sofocante. Monreal con camisa rosa camina por la calle Lerdo de la Colonia Guerrero, mientras, algunos vecinos le plantean problemas de luz y banquetas, él con tono de preocupación, y escuchándolos atentamente les dice "ya la brigada viene en la tarde no se preocupen". La obra que se está haciendo en esa calle es remodelación de la banqueta (por cierto a esas obras Monreal y Morena las llama la "recuperación de las calles"). Pasa por una casa que tiene la fachada muy deteriorada y les dice que "le digan a Echevarría, que haga el aplanado". La banqueta estaba ya deteriorada y les pide que "la vuelvan a pintar". Las palabras de Monreal suenan como leyes mágicas que en un abrir y cerrar de ojos resolverán los problemas de infraestructura

⁸ La nota completa se puede visualizar en el siguiente link:
<http://www.cnnmexico.com/adnpolitico/2015/06/15/ricardo-monreal-instala-su-mesita-para-escuchar-las-quejas-ciudadanas>

Pasando la calle hay otra casa que igualmente está deteriorada de la fachada y Monreal le indica a su equipo con el dedo mágico que anoten esa otra casa. Y ahí va el equipo a anotar la dirección de la casa. El equipo de comunicación (quienes toman fotos y video) y mantenimiento (obra pública) que son alrededor de 20 personas, la mayoría hombres a excepción de dos mujeres. Una señora se le acerca y le dice que si puede ir a su casa para que se fije lo mal que está. En realidad es una vecindad que por las épocas de lluvia se ha comenzado a trasminar el agua. Monreal les dice que “hay que impermeabilizar, ellos pondrán una parte y ustedes organicense con los vecinos y ponen la otra parte”. Cualquiera desperfecto que alcanza a ver le dice a su equipo que lo anoten. Un armazón que funge como escalera le preocupa tanto, que impresionado les dice, como si fuera asunto mayor “que venga a Benelly (Directora de Desarrollo Social) haber que se puede hacer”.

Lo que puede ejercer Monreal que supeditado a sus colaboradores y diferentes direcciones. El poder no está en la propia persona, el jefe delegacional, no puede dar solución a cada problemática particular. Para ello el poder tiene que ser transitable y esparcido a otras áreas, donde se pueda dar solución a la problemática.

Varios de los que estaban en campaña, como asesores o asistentes del propio Monreal, ahora se encuentran en direcciones o puestos de jefatura. Es sabido que muchos de los que se encuentran trabajando en campaña están buscando un puesto de servidor público si es que llegasen a ganar. Y ganaron. Ante este hecho se puede constatar que las relaciones de poder ahora son más sutiles. Y enganchan con el mínimo esfuerzo y una recompensa ostentosa.

No fue una relación predominantemente autoritaria, respecto a la relación de Monreal con su sequito; al contrario, pareciera que a través de nombrar ciertos líderes, nombrarlos encargados de ciertas tareas, estar cerca del candidato, tomarle fotografías, esta relación de poder vertical se disuelve para transformarse en una relación atractiva y mucho menos pesada. El mismo Foucault (1978) refiere sobre la misma situación: “poder y placer no se anulan; no se vuelven el uno contra el

otro; se persiguen, se encabalgan y reactivan. Se encadenan según mecanismos complejos y positivos de excitación y de incitación”

Este nivel de incitación y excitación se refleja en su mayor parte en las personas, el sujeto individual y su posición de satisfacción de deseos propios y personales. Es una nueva etapa donde lo colectivo queda relegado por lo individual, los objetivos personales aplastan a las metas colectivas en el orden político: mejor tener un puesto dentro de la estructura burocrática administrativa que tener logros en un colectivo, dividiendo los resultados sin resaltar a ninguna persona.

Por ejemplo, en una visita que hizo Monreal para supervisar las obras de remodelación en Tlatelolco, se pueda dilucidar la individualidad en la que se tornó esta relación de poder. Narraré los hechos:

En este recorrido lo acompañan 4 integrantes del equipo de comunicación, los que toman foto y los que graban, al parecer no son los mismos cada vez que él sale. Son las dos de la tarde. La parte donde se está remodelando aún está en pañales: apenas si quebraron el piso y la tierra es aire que se respira si uno camina por ahí.

“La remodelación aún está en proceso, se quitó todo el piso y las máquinas están trabajando” le menciona una señora de alrededor de 40 años, que al parecer es la encargada de esta obra. Se nota porque hace llamadas a ingenieros para decirles que “aquí está el doctor, a ver si se pueden dar prisa de venir”. Le menciona lo eficiente que han sido los trabajadores y las personas allegadas al proyecto. Mientras caminan y ésta señora le sigue hablando a Monreal, tienen que pasar por varios huecos y hoyos; Monreal sólo escucha.

Esta señora fungía como si fuera la encargada de toda la obra de remodelación de esta parte de Tlatelolco, se notaba un tanto empoderada. Acerca de los trabajadores en la construcción mencionaba, “los tenemos trabajando de lunes a domingo de 6 de la mañana a 7 de la tarde”. “llámale al ingeniero que está aquí el licenciado, comunícame con tal...”.

Desde esta perspectiva se puede notar la relación que construyó Monreal al menos con la encargada de la obra, no fue autoritaria ni rígida; aquella se

vislumbraba atrapada y empoderada por un puesto que tal vez se lo dieron por haber apoyado en la campaña. Este nivel de incitación y excitación se refleja en su mayor parte en la persona, el sujeto individual y su posición de satisfacción de deseos propios y personales. Es una nueva etapa donde lo colectivo queda relegado por lo individual, los objetivos personales aplastan a las metas colectivas en el orden político: mejor tener un puesto dentro de la estructura burocrática administrativa que tener logros en un colectivo, dividiendo los resultados sin resaltar a ninguna persona.

Para Baudrillard (2000), “el universo de la seducción era lo que se inscribe radicalmente contra el de producción. Ya no se trataba de hacer surgir las cosas, de fabricarlas y de producirlas para un mundo del valor, sino seducirlas, es decir, desviarlas de ese valor, y por tanto de su identidad, de su realidad, para llevarlas al juego de las apariencias, a su intercambio simbólico”

El intercambio simbólico se ambienta en el tipo de política que se ejerce desde Morena hasta la forma en que la ejecuta Monreal. Nada es extraordinario; se guían por un tono moralista y apegado a los cánones fundacionales: “La formación de una organización de hombres y mujeres libres y decididos a combatir toda forma de opresión, injusticia, desigualdad, racismo, intolerancia, privilegio, exclusión y destrucción de las riquezas y el patrimonio de la nación.”⁹

Lipovetsky (1986;7), se refiere a éste proceso, como un proceso de personalización, donde “el ideal moderno de subordinación de lo individual a las reglas racionales, colectivas ha sido pulverizado, el proceso de personalización ha promovido y encarnado masivamente un valor fundamental, el de la realización personal, el respeto a la singularidad objetiva, a la personalidad incomparable sean cuales sean por lo demás las nuevas formas de control y de homogeneización que se realizan simultáneamente”

⁹ Estatuto de Morena, Artículo 2.b, <http://morena.si/wp-content/uploads/2014/12/Estatuto-de-MORENA-Publicado-DOF-5-nov-2014.pdf>

Este proceso de personalización en la política puede ser más claro con las muchas personas que en campaña acompañaron a Ricardo Monreal y que ahora tienen ya firme su puesto dentro de la estructura delegacional, como Paris Alberto Cervantes Gutiérrez, que fungía en campaña como el encargado de reunir y coordinar a la prensa en campaña y ahora se encuentra en la dirección de comunicación social; Salvador Loyo Arechandieta quien en ocasiones esporádicas se presentaba en campaña, siendo casi mano derecha de Monreal y ahora es Director general de administración; o Nancy Calderas Urtado quien era como la secretaria de Monreal y ahora está en la Tesorería. Para ellos está claro que es primordial su realización personal; ante ello, el cuidado e la imagen sobre todo en el espectro virtual, donde ahora son sujetos públicos.

Así mismo el proceso de personalización no recae sólo en la estructura partidista, vigente en la delegación Cuauhtémoc, éstas mismas instituciones (Lipovetsky; 1986; 6), “incitan a la participación habilitan el tiempo libre y el ocio, manifiestan una misma tendencia a la humanización, a la diversificación a la psicologización de las modalidades de la socialización: después de la administración imperativa, la programación opcional, a la carta”.

Mucho de las políticas que se están llevando a cabo en la delegación tiene que ver, con ser más inclusivos y sobre todo rescatar la idea del bienestar de la persona. Alcanzar la plenitud mediante el deporte, la educación y las actividades culturales. Prueba de ello, es la Escuela de Educación Superior de Derecho Ponciano Arriaga; la rehabilitación de varios parques y centros deportivos entre ellos, el Centro Deportivo Cuauhtémoc, y las múltiples actividades que realiza la secretaria de Desarrollo Social, como los círculos de lectura, talleres de artesanías, entre otros.

La misma política se ha personalizado, como afirma Lipovetsky (1986, p.25), “La política personalizada corresponde a la emergencia de esos nuevos valores que son la cordialidad, las confidencias íntimas, la proximidad, la autenticidad, la personalidad, valores individualistas-democráticos por excelencia, desplegados a gran escala por el consumo de masas” Los servidores se muestran amables,

respetuoso, siempre cordiales en sus horas de trabajo. Al menos así lo hacen ver los que están dentro del partido de Morena, claro no es una cordialidad para todos ni en todo momento, pero se deja ver que van por el camino hacia la república del amor.

Claro está que los servidores públicos no pueden desprenderse radicalmente de los cánones establecidos, de lo que es un político-líder carismático y comprometido con la sociedad. Hasta cierto punto, es lo que la gente busca y pide: alguien que tenga empatía con sus problemáticas, más que nada locales y personales. Siguiendo la línea de Lipovetski (1986, p.25-26)) afirma que "...si bien es cierto que existe un marketing político programado y cínico, también lo es decir que las estrellas políticas no hacen más que conectar con el hábitat posmoderno del *homo democraticus*, con una sociedad ya personalizada deseosa de contacto humano, refractaria al anonimato, a las lecciones pedagógicas abstractas, al lenguaje tópico de la política, a los roles distantes y convencionales.

En el siguiente fragmento se recupera un extracto de una reunión con locatarios de los mercados públicos de la Delegación, en él se muestra cierta empatía, el contacto humano y esa necesidad de ser escuchados por una figura política.

Esto sucedió el 17 de febrero en las inmediaciones de la delegación Cuahémoc.

"Buenos días, quiero agradecerles a los presentes y los locatarios por acompañarnos a dialogar esta mañana. Lamento que no estén todos los que quisiéramos"

"Tengo 16 mercados que los están arreglando, díganme ustedes, cuando los habían arreglado. A lo que los locatarios responden, 'nunca'. Voy a seguirle metiendo dinero a los mercados, porque yo quiero que se levanten los mercados. No quiero que quede como una reunión más, sino que el director Jurídico que es el responsable de reunirse con todo vía pública, tenga reuniones con ustedes, pero que levanten actas para que se puedan atender los problemas concretos."

"Lo que yo les planteo, es que primero, se quede Pedro Pablo, para que comencemos a trabajar y platicar. Otra cosa, ningún cambio de giro, salvo que la

directiva este de acuerdo y que se justifique. Una señor lo increpa y pregunta, ¿pero señor, como va a ser posible, si exactamente el grupo de ellos (señalando al lic. Armando Sánchez), son los que les están dando los giros?. Qué bueno que me están diciendo. Que pedro pablo y Armando vaya a los mercados a ver cuáles son sus necesidades, llegar a acuerdos. “

Ante este localismo y preocupación de la ciudadanía por las problemáticas más inmediatas, la política se acerca e intenta hacer de esos problemas su columna vertebral para ganar electorado. Lipovetsky refiere (1986, p.26) “Aún más significativamente seductora es la presente tendencia de las democracias a jugar la carta de la descentralización: después de la unificación nacional y la supremacía de las administraciones centrales, el reciente poder de los consejos regionales y electos locales, las políticas culturales regionales”.

Si bien el análisis de Lipovetsky se centra en los grandes centros de poder, es indiscutible que, las políticas de Morena en la Cuauhtémoc, están permeadas por resolver las problemáticas más particulares. Así se muestra un interés más directo por parte de la clase política ante las necesidades primarias del electorado. Cómo se pudo observar en la junta que tuvo con los locatarios, donde escuchaba las quejas más concretas y les planteaba una solución que les convenía a ambos.

El énfasis en resolver la problemática de la delegación y las colonias en particular, es evidente cuando lo que está bajo la jurisdicción del delegado y los servidores sólo se puede limitar a actuar en cierto espacio; sin embargo, la política ha recaído en demasía en este juego donde el regionalismo espacial, impera sobre problemáticas más agudas y que afectan a la demarcación. Problemas nacionales cómo la inseguridad, el narcotráfico, la trata de blancas, el alcoholismo y uso y venta de drogas, fueran nulas o casi nulas tanto en la campaña como posterior a ella. Es curioso notar que a la ciudadanía tampoco estaba esperando esos temas en la agenda tanto del partido como de Monreal.

Otro ámbito donde se recalca la agencia del sujeto, del accionar del individuo mismo y la interacción con la estructura delegacional (Morena), es en los trámites administrativos: ahora el ciudadano común y corriente puede adentrarse a las

formas de cómo lo gobiernan y quienes lo están gobernando. Información disponible y hecha disponible por el mismo partido en turno, ahora puede ser accesible para el ciudadano. “La autogestión, que consiste en suprimir las relaciones burocráticas del poder en hacer de cada uno un sujeto político autónomo, representa otra vertiente de la seducción... la seducción no funciona con el misterio, funciona con la información, con el *feed-back*”. Lipovetsky (1986, p. 27)

La transparencia y la rendición de cuentas son dispositivos que ahora han estado muy en boga de todo aquel ciudadano que tenga tiempo y la disposición de hacer una consulta a las instituciones que tratan este tipo de asuntos. La información, según el Estado, está ahí disponible para el que quiera consultarla. Y no sólo la información de carácter público; también los mismos discursos representan cierta clase de información para la ciudadanía.

Entonces la seducción en este caso funcionó de manera transversal, permeando todos los círculos, desde la clase política que se dejó seducir por los lineamientos del nuevo partido de izquierda; los servidores públicos más que adentrarse en el ámbito político y querer contribuir a la sociedad, los sedujo el puesto en la delegación, el empleo remunerado y en cierta medida, el estar afiliados al partido menos desprestigiado; y por último la ciudadanía que ante los discursos, palabras de Monreal y su sequito se ven atraídos por esa nueva forma de tratar a las personas.

Desde otra perspectiva, y tomando como referencia a Roland Barthes, se puede analizar a los discursos y representaciones que emanó Ricardo Monreal en su momento de campaña electoral, como textos. Y me parece imprescindible hacer esta distinción ya que conlleva la pregunta de ¿Qué es lo que seduce al lector al ciudadano a consumir cierta clase de textos, cierta clase de discursos? Y fundamentalmente ¿Cuál es la diferencia entre un texto de goce y un texto de placer?, que para fines prácticos de la investigación, se podría transformar en la pregunta ¿qué es lo que hace que los ciudadanos se mantengan firmes ante morena y disfruten de los discursos de morena y Monreal?

Si bien para Barthes(1997) la distinción no debería ser rígida con el fin de no hacer una diferencia radical entre el placer y el goce(disfrute), la distinción que él hace es que mientras los textos –discursos- de placer aportan al lector una especie de euforia, de comodidad, la comodidad en el reforzamiento de su ego; los textos de disfrute, van mucho más allá, es algo más radical, que sacude al sujeto que lo está leyendo, que lo divide, lo pluraliza, lo despersonaliza. La diferencia radica en la experiencia, es totalmente diferente y donde el texto de disfrute va frecuentemente contra la cultura. Por eso para él este tipo de textos son excepcionales, y hay una preponderancia por los textos de placer.

Me parece importante hacer énfasis en tomar los discursos, como textos, ya que se puede observar, cómo en ellos, hay una cierta comodidad de no ir más allá de la problemática política y sólo quedarse en lo superficial es decir en los discursos de goce o de disfrute, donde al ciudadano, se le ve como un público en masa que hay que entretenerlo. No sofocándolo con tecnicismos políticos ni hablando sobre reformas o legislaciones; pero si por ejemplo, atacando al enemigo con calificativos de rateros o corruptos; haciendo dos tres chistes sobre la situación; o incluso algo mucho más sutil, haciendo de la prosa discursiva una rima con humor: “yo agarro varilla, cemento y cal, pero mi voto es por Monreal”.

El espectáculo político de Morena

En el siguiente capítulo basare el análisis en los eventos posteriores al triunfo de Monreal en la Cuauhtémoc. La supervisión de obras, el ordenamiento del comercio informal de calles, el evento por los 100 días de gobierno, y otros eventos que acapararon la atención mediática.

A cien días de gestión administrativa de Morena en la Cuauhtémoc, se dio un informe sobre los avances y las acciones de la administración. Un evento como si fuera cierre de campaña. Esta vez, en cambio, debajo del templete donde se encontraba Monreal no estaban el ciudadano común y corriente. En el primer cuadro estaba toda la clase burocrática política, Encinas, Clara Brugada, Alejandra Barrios (candidata del PRI en las elecciones), y todo el sequito de Morena que

acompañó a Monreal y a los diputados federales en la campaña. Además se dieron cita varias figuras culturales, musicales y del ámbito deportivo.

Las estrellas culturales parecen ser ahora más que necesarias para la clase política desprestigiada; ahora más que nunca. David Brooks (2015) enfatiza, “Ante el espectáculo electoral, es cada vez más necesario el espectáculo cultural no sólo para propósitos de propaganda, sino para la pura credibilidad. No hay disputa que una figura cultural es mucho más creíble que la gran mayoría de los políticos. Y los políticos –y sus estrategias– lo saben.”

Más allá, fuera del cuadro principal, alrededor de unas dos mil personas (las redes clientelares) de las colonias Tepito, Guerrero y San Cosme principalmente estaban en espera a que el evento terminara. Se encontraban un tanto desinteresados. Al preguntarle una chica de 18 años, el ¿qué hacía ahí?, respondió que buscaba a su mama, pero que unos líderes vecinales les dijeron que tenían que estar ahí en el evento forzosamente.. Cabe preguntarse, ¿A quién iba dirigido el mensaje?, ¿A la clase política, o a los ciudadanos que estaban muy lejos y desinteresados por su discurso?, ¿Dónde quedó la inclusión que tanto se manejaba en el discurso?



El 12 de enero se llevó a cabo el evento por los 100 días de su administración.

De hecho se hizo hincapié en que acudieran de manera voluntaria a través de las redes sociales (Facebook y Twitter), para informarse de los logros avanzados

hasta ese momento, pero sobre todo para apoyar al jefe delegacional Ricardo Monreal. Manuel Castells, en su libro *Poder y comunicación* (2009, p.272), respecto a la mediatización de la política "...pero en los últimos veinte años, coincidiendo precisamente con la creciente centralidad de la política mediática, la política personalista ha caracterizado el proceso político en todo el mundo en detrimento de los partidos estables... lo que es una política mediática se convierte en una personalización de la política". Primero la figura, la imagen y el discurso de Monreal antes que toda la política pública y los logros.

El evento fue meramente informativo. "“Hacemos este informe como un ejercicio de rendición de cuentas, es un evento informativo”, puntualizo Monreal. Detalló que “se presentaron casi 100 denuncias por actos de corrupción, saqueo, cohecho, fraude contra servicio público y discriminación ante las instancias locales y federales”. En cuanto a la reparación de calles indicó que “van 50 en 21 colonias, lo que representan 200 mil metros cuadrados de rodamiento, re encarpetamos una calle cada dos días”. Una forma más de exhibir el poder en la delegación.

Ante esta particular modo de hacerse exhibir e informar sobre su accionar político, Castells(2009 p.23), refiere que “El poder se basa en el control de la comunicación y la información, ya sea el macro poder del estado y de los grupos de comunicación o el micro poder de todo tipo de organización”. Como parte de su manejo de *marketing político*, el equipo de Monreal ha hecho énfasis y ha dado prioridad a visualizar, difundir y exponer, estos eventos y todos aquellos en los que Monreal como figura pública este haciendo su labor como jefe delegacional.

Por ello, igualmente Castells(2009, p.11) afirma que, “El proceso de comunicación influye decisivamente en la forma de construir y desafiar las relaciones de poder en todos los campos de prácticas sociales, incluida la práctica política”. Es innegable que la política tiene que recurrir, actualmente, a medios digitales, no sólo para exponer y dar información a la ciudadanía, también, para ofrecer su imagen pública y más que nada, para mantener el contacto personal con la misma ciudadanía. Si antes era demasiado complicado que las personas accedieran a

una entrevista o acercarse a la clase política; por lo menos ahora, virtualmente están más cerca de ellos.

Cabe destacar que esta forma de relacionarse sobre las plataformas digitales y la construcción de una nueva manera de estar en contacto con el público o la ciudadanía, no menoscaba otras maneras en que se construye las relaciones de poder. ““el poder político es tan sólo una dimensión del poder, ya que las relaciones de poder se construyen en una interacción compleja entre diversas esferas de la actividad social” (Castells, 2009, p.26). Los recorridos para supervisar obras, para reacomodar al comercio informal resultan imprescindibles para hacer notar la complementariedad en que se sitúan los vínculos de Monreal con la gente y los líderes.

El 7 de Marzo, Monreal junto con el Jefe Jurídico Pedro Pablo de Antuñano, recorrieron la colonia Doctores para establecer lo que ellos llaman “el reacomodo del comercio ambulante”, estuvieron acompañados de la lideresa, Diana Sánchez Barrios –hija de Alejandra Barrios quien compitió a la candidatura de la delegación or el PRI-. Monreal menciona que “esta acción se suma a la preparación de los acuerdos que se suscribirán a principios de abril del año en curso con el comercio ambulante, a fin de fortalecer el marco legal al que habrá de circunscribirse el comercio informal en la vía pública.

Además puntualizó que, “se fortalecerá la comunicación con los líderes de ambulantes de las diferentes zonas de la delegación Cuauhtémoc... estos acuerdos buscan armonizar la coexistencia vecinal con una política general, sin importar el sesgo partidista, pero sobre todo velarán para que los puestos de comerciantes ambulantes no afecten el libre tránsito peatonal.”

Entre tanto la administración de Monreal ha tenido problemas en este sector, precisamente por la segmentación de liderazgos con comerciantes. Incluso ha mencionado que no ha podido establecer contacto con algunos mercados por qué no lo quieren ahí; no hay simpatía con los intermediarios que gestionan los acuerdos o simplemente porque rechazan toda política proveniente de Morena. “las relaciones de poder son específicas de cada red. Una forma fundamental de

ejercer el poder que es común a todas las redes: la exclusión de la red... una persona, un grupo o territorio puede ser excluido de una red pero incluida en otra... la inclusión de todo lo valioso en lo global mientras que se excluye lo local devaluado” (Castells, 2009 p. 82) Se excluye de las políticas pública y reordenamiento debido a su condición política; sin embargo, estos mismos sectores son incluidos en otras redes de poder donde pueden conservar sus espacios, sin cobro alguno, y sus prácticas no se ven menguadas, por el mismo cobro de impuestos, o por cierta destitución del tipo de giro de los mercados y tianguis.



Monreal muestra las instalaciones de la delegación y se denuncian a los funcionarios corruptos

Para Edelman (1991), la política era la construcción, realizada fundamentalmente a través del lenguaje, por el cual un sector muy reducido de la sociedad (los políticos profesionales y los que viven profesionalmente de los medios de comunicación) trataba, al mismo tiempo, de difundir la ansiedad generalizada entre el público masivo y garantizarle que el gobierno estaría ahí para aliviar esa inseguridad. Y donde el objeto de la política serían los “problemas sociales”. Podemos constatar, cómo desde campaña y después de ella, se ha jugado con este esencialismo de la política.

Durante esos 100 primeros días de gestión administrativo se constataron varios hechos, en los cuales, las problemáticas sociales salían a relucir de cualquier

manera. Por ello, se convocaba a ruedas de prensa, se difundía en redes sociales la solución de problemáticas. Entre ellos podemos destacar los siguientes:

-Diez servidores públicos fueron de la Delegación Cuauhtémoc fueron inhabilitados temporalmente por la contraloría General de la Ciudad de México¹⁰.

-Se denunció que una persona, no identificado, había arrojado una mochila en las afueras de la delegación Cuauhtémoc, con 1 millón de pesos dentro de la mochila.¹¹

-La creación de la Fiscalía de Anticorrupción a cargo de Zuleyma Huidobro, la cual levantó muchas críticas por su vacío legal en el que se creó.¹²

-La denuncia de saqueo por parte de la administración pasada (PRD) de inmobiliario dentro de la delegación.¹³

Estos hechos repercutieron en la opinión pública que se generó en torno a cómo entraba Monreal y que parámetros o expectativas se esperaban de él. Ante todo se formó una imagen y ella fue la que se mediatizó en los diferentes canales. En ella se concentraban símbolos, como la misma corrupción, los llamados *moches*, que exigían los funcionarios pasados; el acato a las instituciones con las diversas denuncias que se interpusieron. Es "... un anestesiamiento catódico de la vida política"(Balandier, 1994)

¹⁰ Se puede leer la nota completa en el siguiente link:

<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2016/03/14/inhabilitan-10-ex-funcionarios-de-cuauhtemoc-por-corrupcion>

¹¹ Se puede leer la nota completa en el siguiente link: <http://josecardenas.com/2015/10/monreal-presenta-paquete-con-1-mdp-acusa-soborno/>

¹² Se puede leer la nota completa en el siguiente link:

<http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2016/03/31/1083923>

¹³ Se puede leer la nota completa en el siguiente link: http://www.milenio.com/df/saqueo_Cuauhtemoc-saqueo_oficinas_delegacionales-denuncias_saqueo_delegaciones_0_604139648.html

“Las noticias provocan que los actores se enfoquen en determinados problemas sociales cuya resolución es considerada crucial para el bienestar público. Provocan también la atención en los líderes políticos como fuentes de decisión y de iniciativa para la resolución de esos problemas y en los enemigos políticos como fuente de esos problemas que es preciso eliminar. Todo ello forma en conjunto lo que Edelman denomina el espectáculo político. El espectáculo político es la forma de la política contemporánea. Mediante este espectáculo, son borrados u oscurecidos los procesos que conducen a la formación de las desigualdades sociales y económicas.” (López y Chihu, 2011, p.111)

La creación de un espectáculo político que conserve la banalidad de los asuntos, que le imprima humor a la política y que la escenificación de lo político- en este caso la escenificación de la política de Morena en la Cuauhtémoc- se divulgue y tenga presencia en el espectro mediático, son parte del análisis que se llevó a cabo en esta investigación etnográfica. Los diálogos y fragmentos de entrevistas rescatados forman parte del trabajo de campo realizado de marzo del 2015 a febrero del 2016.

Conclusiones

Morena participó como el partido que cambiaría el escenario político del país. En la Ciudad de México, paso a ser la segunda fuerza política. Si bien en los discursos de campaña se marcaba este cambio de regeneración de la nación; se puede mencionar que estos cambios han sido muy particulares. Enfocándose sólo en problemáticas locales y de primera necesidad.

Ante este hecho, el espectáculo político fue más elocuente que cualquier política que hasta el momento se haya ejercido dentro de la demarcación de la

Cuauhtémoc. La pauta de dramatizar los hechos políticos, grabarlos, hacer una conferencia de prensa para que posteriormente el ciudadano interprete los hechos, es una manera de operar -y de la que se pudo observar en esta investigación- no sólo de Monreal ni de Morena; actualmente, los partidos en los ámbitos locales están ejerciendo la misma dinámica de virtualizar sus visitas a las calles, la apertura de grandes obras, el acercamiento con el ciudadano.

Además, la construcción de un lenguaje pertinente para hacerle llegar a la ciudadanía, ha caído en lo superfluo. Castigando así al mismo ciudadano, el cual sólo recibe información esencial de lo que acontece en todo el proceso político. Incluso la personalización de la política y la banalización han llegado a ser primordiales en aras de dejar ver, cómo funciona realmente la política desde dentro.

La creación de instituciones como la fiscalía anticorrupción, muestran una resolución mediática de una problemática nacional mas no se soluciona el conflicto al menos en lo local. Como parte de esta nueva discursiva de Morena se deja ver también su opaca radicalidad, al seguir operando bajo una estructura vertical, donde el liderazgo del *peje* es el que marca el camino político de hacia dónde dirigirse en el proceso político.

Con esta investigación se pudo dilucidar una tendencia por el cual, candidatos, servidores públicos, comités ciudadanos, y asesores de campaña, estaban metidos con Morena. Es un hecho que un nuevo partido revitaliza la vida democrática del país, ser de izquierda refleja también un posicionamiento político frente al conservadurismo de los demás partidos; pero a fin de cuentas, están ahí, por la búsqueda de un puesto en la estructura piramidal. Los casos que mencioné en la investigación son una muestra.

Y no sólo es una práctica política que se vislumbra en esta demarcación. En el contexto nacional podemos mirar varios casos que operan de la misma manera. Dando regalos materiales: calentadores solares, láminas; repavimentación de calles, talleres culturales; amedrentando contra el enemigo, que son de su misma

clase política; despilfarrando los recursos en pomposos eventos, donde lo único que queda es una imagen efímera del alcance político.

Por ello los conceptos utilizados me parecieron pertinentes para la elaboración de esta investigación que si bien se sustrae a un contexto local –la delegación Cuauhtémoc- no dista de tener características comunes al cómo se está ejerciendo la política hoy en día en el contexto global. Y así funciona en palabras de M. Roitman(2016) “Efímera e irrelevante en el medio y largo plazos, la política, defendida por los nuevos partidos emergentes, es capaz de modificar el mapa electoral en lo inmediato... Reivindicar desde la obviedad no supone romper ni cuestionar el capitalismo como relación social. Pero sí levanta el ánimo y es emotivo, aunque no cambie nada.”

Es esa emotividad por la que muchos se dejaron atrapar más que por las propuestas de Monreal. Si bien con AMLO, como la personalización de Morena ya levanta público -porque realmente es un ser carismático-; junto con la ritualización y la escenificación de lo político de la izquierda de Morena, algunos quedan encantados; otros más escépticos son críticos pero de igual manera le prestan atención, sobre todo porque están ahí: la clase política ya no sólo está en las calles sino en la virtualidad.

Y sobre todo me parece necesario hacer estos análisis debido a la situación política actual, donde se da prioridad a la personalización de la política – se exponen las figuras de los políticos-, la cual conlleva a una des virtualización del trabajo en pro del bienestar de la población. Estos sujetos son vistos como actores de los partidos en búsqueda del poder. El drama, el espectáculo y la puesta en escena resultan esenciales para la política hoy en día.

Bibliografía

Abelés Marc (1997), "La antropología política: nuevos objetivos, nuevos objetos" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, No.153: Antropología - Temas y Perspectivas: I. más allá de las lindes tradicionales. <http://www.unesco.org/issj/rics153/titlepage153.html>

Arroyo Ivabelle (2015), "Así se rompió la izquierda" en *Nexos*, 1 de agosto de 2015.

Ávila Raúl (2015), *Elecciones mexicanas 2015, para el Programa Regional para América Latina y el Caribe de IDEA Internacional* <http://www.idea.int/es/americas/mexico/elecciones-mexicanas-2015-hacia-la-jornada-electoral-del-7-de-junio.cfm>

Balandier Georges (1994), *El poder en escenas*, Paidós Ibérica, Barcelona. 187 p.

Barthes Roland, (1997), *El placer del texto y lección inaugural*, Siglo XXI, Madrid.

Baudrillard Jean (2000), *Contraseñas*, Anagrama, Barcelona.

Bermúdez Víctor (1998), "Teatralidad de lo político y poder mediático. Un comentario a 'El poder en escenas' de Georges Balandier" en *THEMATA, Revista de filosofía*, núm. 19, Universidad de Sevilla, p. 207-218.

Bolívar Rosendo (2014), "Morena: el partido del lopezobradorismo" en *POLIS*, Vol. 10, núm. 2, p. 71-103.

Brooks David, (2015), "Estrellas electorales en American Curios", *La Jornada*, 15 de febrero del 2016.

Castells Manuel, (2009), *Poder y comunicación*, Alianza, Madrid.

Deusdad, Blanca (2003), *El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades*, Opción, agosto, 9-35.

Díaz Rodrigo (2014), *Los lugares de lo político el desplazamiento del símbolo en la obra de Víctor Turner*, Gedisa, Barcelona, 414 p.

Edelman Murray, (1991), *La construcción del espectáculo político*, Manantial.

Espino German (2006), *El nuevo escenario de las campañas presidenciales: la transformación de la comunicación política en el sistema político mexicano*, ITESO, Barcelona.

Foucault Michael (1998), *Historia de la sexualidad I, la voluntad de saber*, Siglo XXI, México.

(1978), *Microfísica del poder*, La Piqueta, Madrid.

Geertz Clifford (1987), *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México, 387 p.

Giddens Anthony (1995), *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.

Goffman Erving (1981), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

Granados Omar (2014), “¿En qué consiste la reforma político electoral?”, *Animal Político*, 16 de Mayo del 2014.

Larrosa Haro, Manuel, Reyes del Campillo, Juan (2015). “Las elecciones locales en la ciudad de México en 2015”, *El Cotidiano*, Septiembre-Diciembre, 137-146.

Leach Edmund (1993), *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid, 142 p.

Lipovetsky Gilles, (1986), *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona.

López Lara, Álvaro (2005), “Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques”, *Sociológica*, Enero-Abril, 61-92.

López Gallegos, Alejandro, Chihu Amparán, Aquiles (2011) *Símbolos, lenguaje y espectáculo en la democracia: el escepticismo político de Murray Edelman*. Espiral, XVIII Enero-Abril, 101-139.

Luque Enrique (1996), *Antropología política. Ensayos críticos*, Ariel, Barcelona, 272 p.

Roitman Marcos (2016), “Adiós a la izquierda, bienvenido el kitsch político sí se puede”, en *La Jornada*, 10 de enero del 2016.

Sartori Giovanni (1998), *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, México, 159 p.

Scott James (2000), *Los dominados y el arte de la resistencia*, ERA, México.

Tejera Héctor (2010), “Relaciones clientelares, construcción cultural de la ciudadanía y políticas públicas” en *México. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Turner Victor (1980), *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, Madrid.

Weber Max (1996), *Economía y sociedad*, FCE, D.F.